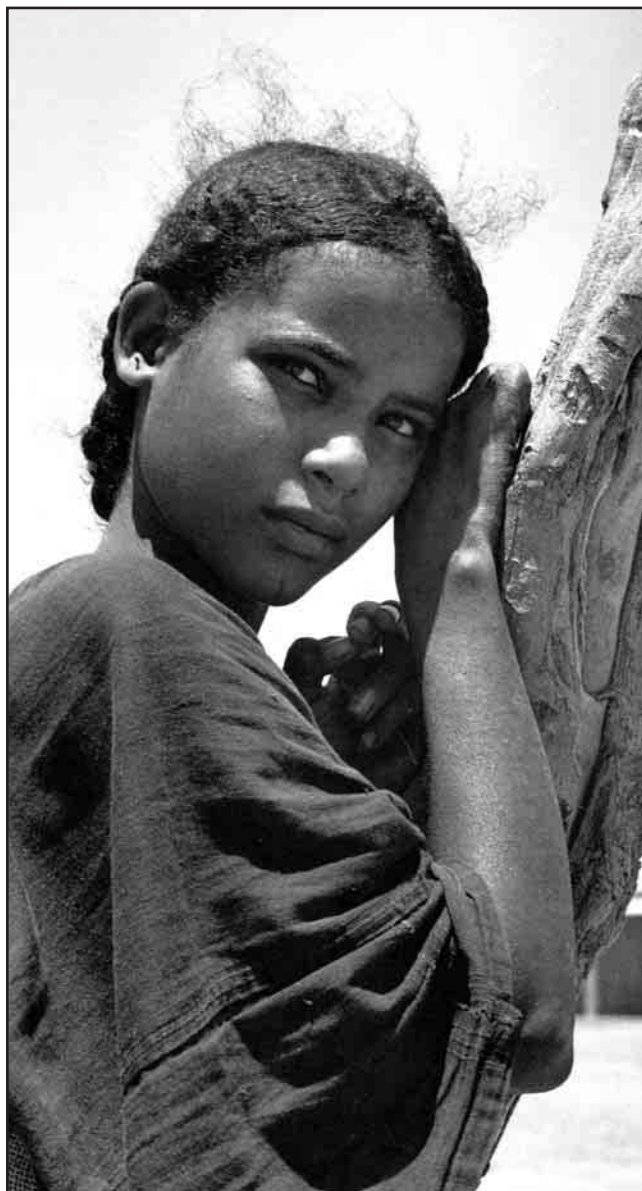


CULTURA PARA LA ESPERANZA

VERANO 2004 – Depósito Legal S.1135-1998 – Imprime “KADMOS” - NÚMERO 56

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE: «ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA»

C/ SIERRA DE ONCALA, 7-BAJO DCHA. 28018 MADRID. TEL: 91-4781220. E-mail: acc@eurosur.org



SUMARIO

EDITORIAL

- Elogio de la política 1

OPINIÓN

- Lula: entre los intereses del pueblo y los del capital 4
- Mounier y la idea de Europa 11
- Paraísos fiscales y delincuencia financiera 14
- Nuevas formas de colonización española en el Perú 16
- El diálogo Islam-Cristianismo después del 11 M 24

ACTUALIDAD

- ¿Todavía curas obreros? 28
- Las multinacionales apuntan a la biodiversidad africana 30
- Industrias a la sombra del muro 33

TESTIMONIO

- El coraje de unas misioneras en Mozambique 37

África en la encrucijada. Caminos de solidaridad

Juan Manuel Pérez Charlín

Madrid: IEM. Serie Roja, 2004

De principio a fin suena en el libro la voz de África en un hombre, que quien le conoce un poquillo sabe que es una persona que siente pasión por África, la cual conoce y ello se comprueba en la lectura de este libro.

Comienza con una idea que va a constituirse en el hilo conductor del mismo y es el dejar de mirar a África, Asia o América del Sur con ojos occidentales o lo que es lo mismo creer que los países empobrecidos deben seguir nuestro modelo de desarrollo, reduciendo gastos y ahorrando para pagar la pesada deuda externa.

Es un libro muy bien encuadrado en la realidad global que estamos viviendo. El fenómeno conocido por "globalización", podría aportar más cambios positivos, sin embargo lo que está originando es el aumento de la desigualdad económica, más pobreza, más injusticia social. **La globalización ha creado una división entre los países que la comprenden y la aprovechan y los que la sufren, que es el caso de muchos países africanos.**

El autor también incide en el conocimiento parcial que se tiene de África y en ello tienen mucha culpa los medios de comunicación que muestran al ciudadano una imagen de desastres, hambrunas, y guerras. Hay otra África que está surgiendo desde la base, desde organizaciones populares y que están recuperando "una economía informal", artesanía, comercio Sur-Sur, el Banco de los Pobres, "Red de la empresa en África del Oeste"...

La recuperación va a pasar por la orientación e institucionalización de dichas activida-

des económicas dichas actividades económicas populares que siguen poniendo de manifiesto el dinamismo social ante el vacío del Estado y el desplome de la economía oficial, continuadora de los Programas de Ajuste Estructural impuestos por un neoliberalismo salvaje que ya sabemos los efectos perniciosos que está provocando en los países pobres.

Este proceso no va a ser posible si no va junto a un cambio de mentalidad en el pueblo africano, hay que cambiar los discursos sobre su marginación, los complejos, las ideas estáticas sobre la esclavitud y el colonialismo, la pereza, la ineficacia y el caos administrativo. Los africanos, afirma de nuevo el autor, terminarán por darse cuenta que son responsables de su propio destino y que deben ponerse en pie y luchar por su desarrollo.

Después de examinar la situación del Norte y del Sur y de sus interconexiones el libro se centra en el tema de la **SOLIDARIDAD**, como una respuesta a esta realidad injusta para millares de personas. Solidaridad que supone cambiar la clase de ayuda para el desarrollo, establecer relaciones comerciales libres y justas, parar la venta de armas, acoger e integrar a los inmigrantes, respetar los valores culturales, canjear deuda por desarrollo... El Norte tiene aquí su parte de responsabilidad, y así juntos ir llegando al verdadero significado de la solidaridad que es un modo de ser, un modo de comprendernos, como seres humanos trabajando por el bien de todos y de cada uno, porque **TODOS SOMOS RESPONSABLES DE TODOS.**

Elogio de la política

Al escribir este editorial tenemos en la mente la imagen -y no sólo física, por supuesto- de dos políticos actuales distintos entre sí -más bien, contrarios-, pero paradigmáticos ambos: Lula y Bush.

El primero, bienintencionado sin duda, y con un amplísimo respaldo, al menos previo, de su pueblo; pero con enormes dificultades para realizar su programa, que no acaba de arrancar atenazado como está por los compromisos económico-financieros de los que tiene que responder y por la fuerza de la oligarquía terrateniente.

El segundo, prepotente, capaz de llevar el caos a terceros (véase Irak, por ejemplo), dinamitador del vigente entramado jurídico internacional, por precario e imperfecto que hasta ahora sea, y valedor de la fuerza militar como fundamento de su "orden mundial".

Contemplamos asimismo cómo la **inmensa mayoría de los gobiernos y de la llamada clase política o bien se dejan arrastrar por los poderosos de turno -poderes fácticos, se dice- y se ponen a su servicio, o bien se sienten incapaces de tocar, siquiera verbalmente, los cimientos del sistema socio-político vigente, aun cuando perciben la existencia de una conciencia casi universal de que tal sistema es injusto y cruel.**

Observamos también la implantación y enraizamiento de amplios corporativismos de

estamentos, de clase social, de naciones e, incluso, de continentes donde desaparece la realidad y hasta el concepto de bien común, anegado en el oleaje de los intereses específicos de cada grupo, para servir a los cuales se violenta la función y el cometido de los estados.

Vemos, así, a los políticos y a los gobiernos que ellos forman como encasillados -y, a veces, encastillados- en tres categorías, ninguna de las tres satisfactoria:

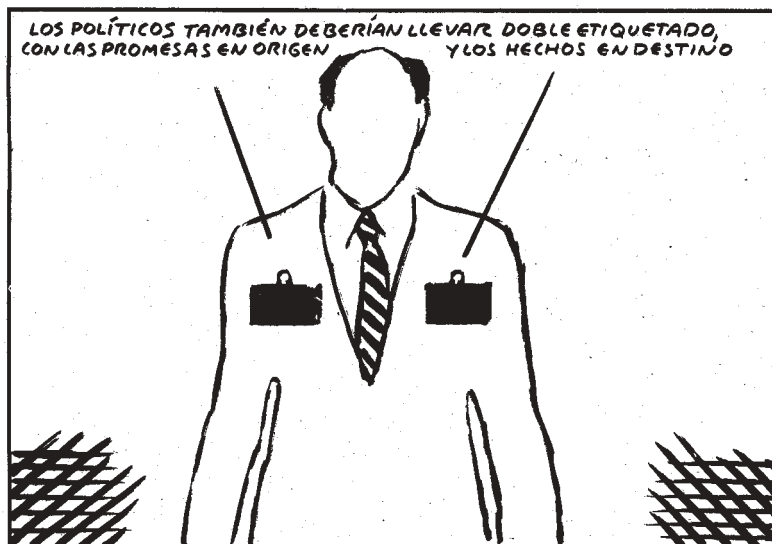
Los que siguen la corriente y trabajan a favor de los poderosos y del sistema establecido; partidarios, por encima de todo, del "orden impuesto" y de la seguridad, y que aceptan como naturales todo tipo de desigualdades.

Los, aparentemente, reformistas que, al no atreverse a atacar los cimientos o fundamentos del sistema se agotan y extenuan en los detalles dejando intacta la raíz de los problemas.

Los que, convencidos de la imbatibilidad del sistema desde dentro o incapaces de descubrir caminos nuevos de combate, o bien se instalan en la cercanía de la violencia o bien en

un amargo pesimismo que termina llevándolos al desentendimiento de la acción política.

Ante un panorama así, **no es extraño que, por una parte, la ciudadanía se desentienda de la acción política y busque cada uno instalarse lo**



mejor posible en el sistema, y, por otra, tenga a la política por una actividad difícilmente compatible con la ética y la justicia.

Nosotros, sin embargo, que hacemos bandera de la crítica política, queremos hoy romper una lanza a favor de la dignidad de la política, y, por tanto, de la necesidad de que cada vez sean más los grupos de ciudadanos que con la debida preparación moral, ética y técnica se ocupen con seriedad y constancia de la política y de la acción política.

De este modo demostramos que **nuestra crítica no pretende ser más que una labor de desescombros para poder levantar firme un edificio político que, basado en la justicia, cobije la paz.**

He aquí, pues, las razones -y no todas- que tenemos para enaltecer la política y la actividad y acción política:

1º- La política es necesaria:

La persona humana, por su misma constitución, es social, abierta a los demás, relacionada con los otros. Ya para nacer exige vida social, de relación, a sus progenitores y en esa sociedad conyugal se inserta y a ella se abre para poder vivir (aun cuando, si se destruye, pueda ser sustituida, pero nunca suprimida. No hay lobas por los montes amamantando niños).

Dimensión social, pues, de la persona, con dos vertientes. Nuestras carencias, por una parte, hacen a los "otros" imprescindibles para "nos-otros", y, por otra, nuestras cualidades nos hacen a "nos-otros" imprescindibles para los "otros". Toda relación personal es dar y recibir. No sólo no podemos ser "sin los otros", sino que somos "por los otros", "en los otros" y "para los otros".

Por eso **la vida social está hecha de derechos -lo que legítimamente esperamos de los demás- y de deberes -lo que, legítimamente también, esperan de nosotros los demás-. Tanto unos como otros son sagrados y nos hacen adultos** en mutuo equilibrio. Un niño, sin duda, tiene más derechos que deberes, pero en un adulto los derechos y deberes son el anverso y el reverso de la misma dimensión social de la persona. (Por eso -pero no vamos a ir ahora por ahí- una sociedad, en la que se exigen a pleno pulmón los derechos y donde nadie

siente tener deberes que cumplir, es una sociedad infantilizada, sin adultez).

Es evidente que toda persona humana en cuanto tal y a través de su múltiple actividad entra en relación con otras muchas en los más diversos ámbitos y hasta en los más lejanos lugares; multiplicidad de relaciones que, a medida que aumentan, se hacen más complejas y necesitadas de armonización para que todas las personas encuentren el camino de su propio perfeccionamiento.

La política (de la buena estamos hablando) no es otra cosa que el trabajo (y el logro) de armonización de las relaciones humanas; actividad, desde luego, necesaria si las hay. Mientras algo de racionalidad quede en nosotros, alguna palabra tendrá que decir la razón en relación con nuestros "encuentros" personales para que no se conviertan en "encontronzos".

(No entramos ahora -y todos sabemos que hay mucho que decir sobre ello- en quiénes, de qué modo, a qué niveles y encargados por quién han de llevar a cabo dicha armonización. Sólo pretendemos que quede clara su necesidad).

2º.- La política es una de las más nobles actividades humanas:

A la política podemos definirla como "la ordenación al bien común de la actividad humana de una determinada colectividad".

En efecto, las personas, las familias y los diversos grupos que constituyen la sociedad civil son conscientes de la propia insuficiencia para lograr una vida plenamente humana y perciben la necesidad de una comunidad más amplia, en la cual todos coordinen a diario sus energías en orden a una mayor consecución del bien común. La comunidad política, pues, nace para buscar el bien común en el que encuentra su justificación plena y del que deriva su propia legitimidad.

Ahora bien, por bien común debe entenderse todo un conjunto de condiciones sociales que permitan a los ciudadanos el desarrollo libre y pleno de su propia perfección personal. No se trata, por tanto, de la posesión de bienes en común -que tampoco se excluye, si el mismo bien común lo exige- cuanto de crear un clima de libertad e igual-

dad para todos en el que cada uno pueda ser dueño de su propio destino y las mutuas relaciones sean de fraternidad y no de dominio.

Hoy, con la conciencia social existente, podemos afirmar que el bien común consiste en la defensa de los derechos y deberes de la persona humana. Por consiguiente, **la principal misión de cuantos actúan en política, sea desde los gobiernos o desde otros ámbitos, debe orientarse en estos dos sentidos: por una parte, a reconocer, respetar, armonizar, tutelar y promover los derechos de todos, y, por otra, a facilitar a cada ciudadano el cumplimiento de sus respectivos deberes.** Y esto es válido en cualquier nivel social desde el que se actúe, sea local, regional, nacional o internacional.

El bien común, por tanto, exige también, por razones de justicia, la no neutralidad de los políticos y los gobiernos en relación con los ciudadanos más débiles, que pueden encontrarse en condiciones de inferioridad a la hora de defender sus derechos o de poder cumplir sus responsabilidades.

Si alguien tiene derecho a privilegios, estos son precisamente los excluidos y desfavorecidos, y función de los políticos es que toda la actividad política -y, por supuesto, también la legal- mantenga, como hoy se dice, una discriminación positiva hacia ellos.

Armonizar derechos y deberes desde un trato de favor a los más pobres o desfavorecidos, eso es realizar la justicia y cimentar la paz. Si admitimos la lucha y el esfuerzo por tal armonización como la esencia de la actividad política, es cierto que difícilmente puede encontrarse actividad alguna más noble que la de los políticos.

3.- La política es difícil y arriesgada:

La política está llena de obstáculos punto menos que insalvables. Hacer hoy política desde los presupuestos éticos, tal como los hemos insinuado, es casi tarea de héroes y titanes.

En efecto, la persona humana no es un ángel y, con harta frecuencia, confunde intereses con derechos, transforma el deber de solidaridad en defensa corporativa, asimila defensa propia a poder y coacción frente a los demás, erige la fuerza en razón, absolu-

tiza la posesión de bienes en exclusiva, a los excluidos los considera inútiles e irresponsables, etc. etc.

A fuerza de caminar por sendas de avaricia y poder se ha consolidado una sociedad individualista donde son mayoría los excluidos. Multitud de privilegios e intereses creados se defienden hoy a sangre y fuego a lo largo y ancho del mundo entero, apuntalados por un ordenamiento jurídico que los hace aún más fuertes.

Tampoco es un aliciente para un político honesto la actitud de las masas de ciudadanos que, por caminar por los fáciles senderos del consumismo y del bienestar al día, se vuelven incapaces de comprender que algún esfuerzo y sacrificio tenemos todos que asumir para que se realice la justicia. Hoy, desde luego, no da votos hablarle al pueblo de sus deberes.

Armonizar, pues, derechos y deberes en estas sociedades nuestras, si no fuese una necesidad urgente, podría parecer un despropósito absurdo.

Por todo ello, son de admirar quienes, conocedores de tan dura realidad, están dispuestos a arriesgar su tiempo y su vida -los fuertes no perdonan fácilmente a quienes les molestan- en intentar ordenar en justicia las relaciones entre las personas, entre las clases y entre los pueblos. Se necesita, desde luego, una gran altura de miras y una buena dosis de espíritu de sacrificio.

En resumen. Hemos pretendido ensalzar lo que entendemos que es la política en su más noble ejercicio y, al tiempo, hacernos conscientes de la necesidad de intervenir en ella aun a sabiendas del difícil mundo en el que se tiene que actuar, y conscientes de que hay que obrar con tal realismo que lo que sea posible hacer en concreto -así se define la política: "el arte de lo posible"- ni apuntale el "desorden injusto" existente ni cierre la puerta a futuros avances en la consecución de la justicia.

Si, según se decía, la necesidad crea el órgano, hoy la necesidad que la sociedad siente es otra forma de hacer política, y esta necesidad hará, sin duda, que broten también políticos de otro estilo y con otro estilo. Así lo deseamos y así intentamos que sea.

Lula: entre los intereses del pueblo y los del capital

Lula: “Soy el presidente de la República, no soy Dios”

Lula cumple ya año y medio en la presidencia de Brasil y como a muchos otros presidentes, latinoamericanos o no, a medida que sus mandatos avanzan, hay que hacerles la pregunta de a quiénes están sirviendo con sus políticas. Hay respuestas para todos los gustos pero quizá haya una que es especialmente resbaladiza en los tiempos que corren, es aquella de que para servir al pueblo hay que tener primero contento al gran capital. ¿Es esa la única política realista hoy en día? ¿por qué tantos mandatarios que llegan al poder cargados de promesas populistas e incluso transformadoras siguen derroteros parecidos?

La llegada al poder de Lula supuso una esperanza nueva a nivel continental para muchas gentes de las clases más humildes (1). Por fin, un hijo del pueblo llano y no de la universidad se alzaba como presidente, apreciado por los movimientos sociales, por la parte de la Iglesia católica más comprometida con los pobres, con un pasado de lucha sindical y política cercana a las necesidades de los más desfavorecidos de su país. Se abrían esperanzas nuevas no sólo entre los 52 millones de brasileños que lo votaron sino entre las clases populares de otros países latinoamericanos más modestos.

El tiempo va trascurriendo y en la respuesta a nuestra pregunta inicial se ve cada vez una brecha más grande entre el campo de las intenciones y el de los hechos. Los condicionantes económicos internacionales, la Deuda Externa, la falta de sociedades civiles estructuradas, el caciquismo instalado durante siglos, las desigualdades descomunales existentes, la cultura de clientelismo político, la falta de experiencia de gestión, etc, etc; son

elementos que no se puedan menospreciar a la hora de transformar un país como Brasil, como tampoco son elementos que se cambian de un día para otro y esto hay que tenerlo muy en cuenta para no ser injustos en el análisis.

Lula recibió hace año y medio un país con una Deuda externa que se come el 58% del PIB con un régimen de vencimiento a corto plazo altísimo; con una moneda, el real, que acumulaba una devaluación de casi el 40%; con 57 millones de personas viviendo bajo el umbral de la pobreza, de los cuales 33 millones están en situación de malnutrición; un país que tiene entre otros records el de ser el país del mundo con peor índice de distribución de la renta, etc, etc.

No se trata de ser cagaprisas, ni soñadores idealistas; todo requiere su tiempo. Mas siendo esto verdad, de vez en cuando, hay que levantar la mirada para ver si el camino elegido se acerca o se aleja del fin perseguido, e incluso para ver si el fin perseguido sigue siendo el mismo.

A estas alturas nadie se atreve a decir de Lula que es un revolucionario, muchos lo tildan de socialdemócrata y no pocos de neoliberal. Sin embargo, para los que no somos muy amantes de las etiquetas y preferimos los hechos a continuación recojo algunas de las cosas más relevantes que a mi parecer han ocurrido aún a sabiendas de que muchas otras quedan en el tintero.

Política nacional

Para situarse ante los distintos aspectos que configurar el discurrir de la política nacional llevada a cabo por el Gobierno de Lula hay que tener presentes dos componentes: uno interno y otro marcado por los resultados electorales.

(1) *Cultura para la Esperanza* nº 51. “Brasil: la política ¿el arte de lo posible?”

En el orden interno hay que hacer constar que el PT (Partido de los Trabajadores al que pertenece Lula) ha seguido a lo largo de los últimos 10 años un distanciamiento progresivo de lo que fueron sus orígenes marcados por una vinculación directa con los movimientos sociales y sindicales. La puesta en marcha de la maquinaria electoral y la vinculación con las estructuras institucionales han hecho que la base popular tenga cada vez menos peso en el PT. Baste decir que en el último congreso nacional (Recife 2001) más del 75% de los delegados eran profesionales de clase media, y funcionarios públicos, mientras que el otro 25% quedaba para sindicalistas y líderes de movimientos sociales, algo impensable a comienzos de los 90.

Ese distanciamiento va acompañado por procesos de división interna, procesos que se han acentuado después del ascenso al poder de Lula. Decisiones como la de nombrar como Ministro de Finanzas a Antonio Palocci, ex alcalde del PT en Ribeirao Pret, estado de Sao Paulo, donde privatizó el agua, las compañías telefónicas y se alió con los barones del azúcar han dolido, pero quizá lo que más ha dolido ha sido la expulsión de 1 senadora y 3 diputados del PT por sus críticas ante la línea que había tomado el partido en general y en el campo de la Reforma de pensiones en particular, al saltarse la disciplina de voto impuesta por el partido en la votación para sacar adelante esa reforma. Esa expulsión de los críticos a la línea oficialista del PT fue muy contestada, de hecho hubo un apoyo internacional de más de 1000 intelectuales de izquierdas pidiendo que no se produjera, pero el Gobierno fue implacable.

Mas si internamente las cosas no son precisamente una balsa de aceite y de hecho hubo una reestructuración de gobierno a principios de año en la que Lula redujo de 21 a 19 el número de ministros procedentes del PT, hay otro elemento que se añade a éste y que dificulta la implantación de cambios significativos en Brasil, es el hecho de la debilidad parlamentaria del PT.

Una cosa es el apoyo que el PT obtuvo en las elecciones legislativas (91 de los 513 escaños en el congreso y 14 de los 81 en el Senado) y otra muy distinta el apoyo que obtuvo Lula en las elecciones presidenciales (61% de los votos). Lula venció en 26 de los 27 estados y el PT sólo tiene 3 gobernadores. Actualmente el PT gobierna en coalición con otros 8 partidos, 3 de los cuales son abiertamente de derechas. Creer que sin un apoyo

suficiente en las Cámaras se pueden llevar a cabo reformas de fuerte calado es un poco ilusorio. En esas circunstancias lo que prima es el acuerdo de mínimos y no las políticas de máximos.

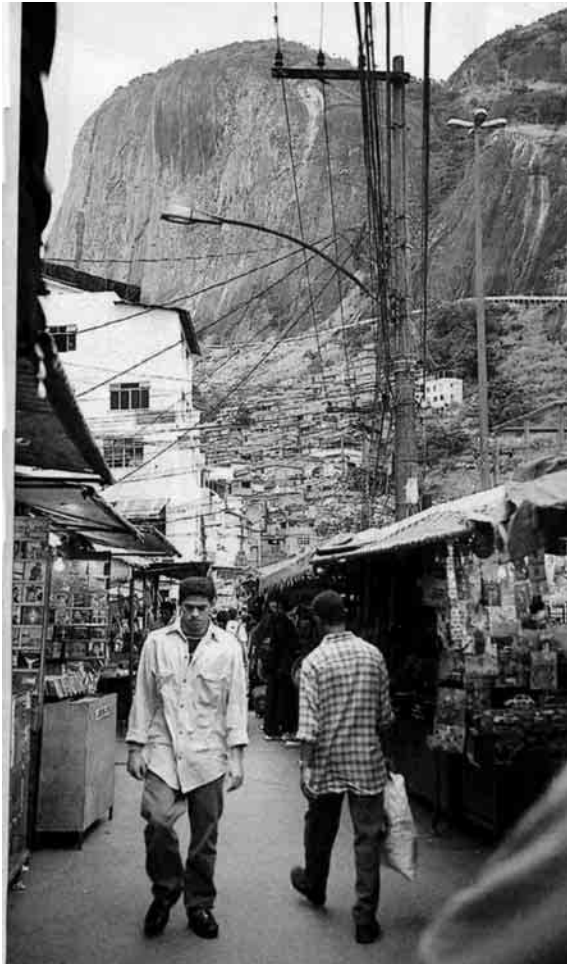
Sin ir más lejos la semana pasada quedó de manifiesto la debilidad del Gobierno en las Cámaras, en este caso el Senado aprobó una propuesta presentada por la oposición según la cual el salario mínimo se aumentaba de casi 80 a 88 \$. Lula siguiendo el consejo de su equipo económico había propuesto un incremento a tan sólo 83\$ argumentando que un crecimiento mayor pondría en peligro la política de control de gastos que lleva adelante su Administración.

Esta derrota del gobierno tiene un triple sabor amargo. Ha puesto de manifiesto ante los mercados financieros el poder real con que cuenta Lula en las Cámaras. El Gobierno ha visto cómo varios senadores oficialistas respaldaron con su voto la propuesta de la oposición. Y, por último, está la decepción creada entre buena parte del electorado que les apoyó. Lula tiene todavía la opción de vetar esa decisión pero seguro que tendrá muy presente que el salario mínimo lo reciben cerca de un tercio de los trabajadores brasileños y el 63% de aquellos que reciben pensiones y ayudas del Estado. Además, el próximo mes de octubre se celebrarán elecciones municipales en Brasil.

Otra clave a tener presente para comprender la situación actual en Brasil, dejando al margen cuestiones como la aparición de los primeros casos puntuales de corrupción en cargos de responsabilidad del Gobierno como el de Waldomiro Diniz, subsecretario de la Casa Civil, y asesor del "superministro" José Dirceu, es la del desigual reparto de poderes que Lula ha hecho en el Gobierno. Los ministerios claves desde un punto de vista económico han quedado en manos conservadoras como veremos más adelante y ¿cuáles han quedado en manos de gente más de izquierdas? Los de carácter más social como el de Medio Ambiente, Educación, Deporte, Desarrollo Agrícola o el Ministerio para las Ciudades. Ministerios que casi en su totalidad vieron recortados sus presupuestos por el Ministerio de Economía. El reparto de poder es desigual y en este caso desfavorable para los que teóricamente son de casa.

Política internacional

Respecto a la política internacional hay que decir que al frente de la cancillería brasileña esta Celso Amorim quien fuera ex embajador en



EE.UU. con Cardoso. Sin embargo, esto no ha supuesto un freno en la apuesta del gobierno de Lula por potenciar las relaciones Sur-Sur.

En la era de la globalización pensar en soluciones individuales no funciona ni entre los fuertes, de modo que la política más realista para cambiar la situación actual exigía trabajar por buscar una coalición con los países más cercanos en intereses y situación económica. Siendo esto así, la política exterior de Lula ha estado marcada por dar prioridad a la defensa de la soberanía nacional y al establecimiento de alianzas entre países del Tercer Mundo con la finalidad de defender sus derechos ante los países ricos y sus privilegios.

En esta línea cabe destacar la alianza del G3 en junio del 2003 con China y Sudáfrica, para después dar el paso del G20, un alianza que sería clave para plantar cara a los privilegios comerciales de los países enriquecidos en la cumbre de la OMC en Cancún. Esta alianza consiguió abortar los Acuerdos de Doha e impidió que los países

desarrollados se pudieran salir con la suya a la hora de mantener en pie sus subsidios agrícolas.

También cabe destacar los esfuerzos de Lula por reforzar el Mercosur (Mercado Común Suramericano) y la CAN (Comunidad Andina de Naciones) no sólo como instrumentos de intercambio comercial sino también cultural y político. Además sin en este embrión de integración regional se hace mucho más difícil la negociación del ALCA con EE.UU.

En relación con este último punto la postura de Brasil no ha sido contundente, en la reunión ministerial de Miami dieron un balón de oxígeno a las pretensiones estadounidenses y aceptaron el entrar por una línea de negociaciones rebajando las exigencias norteamericanas que eran claramente colonialistas y que a pesar de todo lo siguen siendo. A cambio, se planteó lo que se ha llamado un ALCA light o pragmático, que en el fondo no es más que un reflejo del hecho de que EE.UU. es el destinatario de la mayor parte de las exportaciones brasileñas y que los grandes empresarios locales no están dispuestos a poner en peligro esta realidad.

Economía

Lula presentó un programa económico de corte keynesiano, apostando por el mercado interno y el capital productivo, buscando potenciar la industria local a la vez que reducir las importaciones y crear así más empleos.

Tras esta estrategia, no compatible con un enfrentamiento abierto con el empresariado local, se justificaban toda una serie de nombramientos difíciles de aceptar para la izquierda tradicional: uno de los empresarios textiles más poderosos del país accedía al puesto de Vicepresidente del país; el presidente de Sadia, el principal monopolio exportador de la industria alimentaria brasileña tomaba las riendas de la cartera de Industria y Comercio Exterior; y el presidente de la Asociación Brasileña de Agrobusiness que agrupa a las 60 principales empresas del sector en Brasil, entre ellas Monsanto (lo cual explica la llamativa tolerancia del Gobierno hacia el tema de los cultivos transgénicos), accedía al Ministerio de Agricultura y Desarrollo.

Sin embargo, el peor trago y más difícil de explicar era la elección del equipo económico. Situar al frente del Banco Central a Enrique Miralles, ex presidente del banco de inversiones norteamericano Fleet Boston Global Bank que sigue la

ortodoxia neoliberal, y de Ministro de Finanzas al ya mencionado Antonio Palocci ponía de manifiesto que Lula no quería romper con la ortodoxia económica al uso. Su keynesianismo lo quería montar sobre un sustrato neoliberal, tal vez, condicionado por el miedo a la pérdida de confianza de los mercados ante el posible impago de esa gigantesca losa que es la Deuda externa brasileña.

Describir la dinámica económica de fondo que se respira en Brasil no es fácil pero aún a riesgo de simplificar mucho apuntaría algunas líneas sobre las que situar las cifras y algunos comentarios:

- El no atender de forma adecuada las exigencias de la Deuda puede llevar a una situación en la que el gobierno no cumpla sus "compromisos" y esto generaría una situación en la que los inversores se desharían de los títulos de deuda brasileños, se acentuaría la salida capitales y se incrementaría la tasa de riesgo del país (esto último significa pagar más intereses porque la tasa de riesgo fija el interés del préstamo que se te aplica, los considerados poco solventes pagan intereses más altos).

- Para que lo anterior no ocurra hay que retener fondos para cumplir ante los mercados (controlar el gasto social), aparecer como solventes en el pago de los compromisos y, como no, contener las inflación. La fórmula que se ha seguido para esto ha sido la de endurecer la política monetaria del Banco Central brasileño.

- El Banco Central para retener los capitales de los inversores lo que hace es subir las tasas de interés, con esta medida el inversor no se llevará su dinero porque le renta mucho y, al tiempo, con esa medida se controla la inflación. Pero ocurre que con estas medidas se viste a un santo y se desviste a otro porque al subir las tasa de interés también se encarece la Deuda pública y, por otra parte, se reduce el nivel de actividad económica del país porque cualquier préstamo que necesite una empresa para crecer o salir a flote es muy caro.

Con este cuadro de fondo la política económica de Lula se mueve en un equilibrio inestable: si cumple con los mercados financieros (FMI) ha de recudir gastos sociales y ralentizar el crecimiento económico; si cumple sus programas sociales (sindicatos y movimientos sociales) y su promesa de un crecimiento espectacular (burguesía y oligarquía brasileña) pone en riesgo sus pagos con los mercados financieros.

Mantener el equilibrio con tantos intereses, necesidades y sujetos distintos, y no sólo distintos sino que en buena medida además de distintos son contrapuestos, no es posible. Pero dejemos que los datos hablen y que cada cual saque sus conclusiones:

- El compromiso que Lula, junto al resto de candidatos de todos los partidos políticos de peso en Brasil firmó antes de que se celebraran las elecciones generales para conseguir un préstamo del FMI de 30.000 millones de \$ en un momento económico muy complicado, ha sido respetado escrupulosamente. El FMI para asegurar el pago de la Deuda fijó un superávit fiscal (ingresos menos gastos del Estado dejando a parte los pagos por el tema de la Deuda) de un 3,75% del PIB, pues bien, el Gobierno no sólo lo aceptó sino que además se fijo un techo más alto el 4,25% y lo ha cumplido.

- Ha mantenido una de las tasas de interés más elevadas del mundo aunque han ido bajado bajando progresivamente pero todavía están en torno al 16,5%.

- La inflación se ha controlado y hoy es de un 6% anual; el real se ha apreciado y la tasa de riesgo ha pasado de 2800 a 700 con lo que los préstamos internacionales son más baratos.

- El crecimiento económico del 2003 se cerró con un aumento del 0,4% del PIB, aunque si se tiene en cuenta que la población en Brasil crece a un ritmo de un 1,4% se puede decir que el producto bruto per cápita ha decrecido. Todo ello a pesar de que las exportaciones crecieron un 21% .

- La promesa de crear 10 millones de puestos de trabajo en esta legislatura parece cada vez más lejana ya que crece el desempleo y en abril ya había sobrepasado el 12%.

- A pesar del esfuerzo realizado por pagar Deuda externa, calculada en unos 262.000 millones de \$, al fijarse un superávit del 4,25% las cosas no parecen avanzar mucho. En el 2003 Brasil pagó 35.900 millones de \$ en concepto de amortización de deuda y en 2004 tendrá que pagar por el mismo concepto 39.000 millones de \$.

Reformas

En el programa electoral el PT se contemplaban cinco grandes reformas: la tributaria, la de la seguridad social, la de legislación laboral, la agraria y la política. Las dos primeras de contenido

fuertemente económico, y destinadas a equilibrar las cuentas públicas fueron aprobadas en 2003.

Según el Gobierno, el deficitario sistema de pensiones le costó al Estado en el año 2002 más de 19.000 millones de \$ (casi un 5% de su PIB). El objetivo de la reforma era disminuir este déficit y para ello se mermaron las condiciones de las pensiones recibidas por los funcionarios al considerarlas como privilegiadas respecto al resto de trabajadores. De este modo los futuros funcionarios jubilados que ganen más de 420\$ mensuales pasarán a pagar impuestos; se les eleva la edad de jubilación, se definen montos máximos para las pensiones y se abren las puertas al enorme negocio de los fondos de pensiones para aquellos que deseen recibir un beneficio superior al establecido.

Ni que decir tiene que las reacciones en la calle y las huelgas contra el Gobierno de Lula no faltaron entre el colectivo funcional que contaba con el apoyo de unos sindicatos que veían cómo la Reforma no contemplaba la reivindicación histórica del aumento de las pensiones más bajas.

Respecto a la Reforma tributaria decir que cada brasileño asalariado paga de media el 27,5% de sus ingresos en impuestos. Y que los empresarios, por su parte, se quejan de que la carga impositiva es muy elevada y advierten que ésta imposibilita nuevas inversiones.

La compleja Reforma impositiva se ha tenido que dividir en 3 fases. En la primera fase se ha aprobado prorrogar y aumentar el cobro de algunos impuestos (a las transacciones financieras, por ejemplo), liberar al Estado para disponer libremente de hasta 20% de la recaudación de impuestos y bajar los impuestos a las exportaciones y a la producción industrial. Pero la primera intención del Gobierno que era la de simplificar el sistema tributario brasileño y poner fin al instrumento de incentivo tributario tan utilizado por los Estados, vulgarmente llamado *guerra fiscal* tuvo que posponerse ante las necesidades financieras de la administraciones nacional y estatales y la presión de los legisladores de la oposición no ligados a los gobernadores, ya que éstos últimos fueron un apoyo importante para Lula en esta reforma.

Respecto de las otras 3 reformas pendientes se teme que las cosas vayan más despacio por falta de consenso y de recursos.

Social

En lo social hay que decir que programas no faltan, lo que faltan son recursos. El esfuerzo pre-

supuestario encaminado al pago de Deuda ha mermado las inversiones sociales. Nadie puede poner en duda la sensibilidad de Lula hacia la cuestión social pero parece que el frío razonamiento contable se impone al sentimiento, al menos en esta primera etapa que se supone de ajuste para cuadrar cuentas a la espera de una etapa posterior en la que poder empezar a desarrollar lo prometido.

Todos recordamos a Lula en Davos pidiendo a los ricos de este mundo su compromiso para acabar con la pobreza a través de un impuesto al capital especulativo dedicado a erradicar el hambre. Pero también sabemos que si la situación actual no pone en peligro los intereses de los poderosos no son éstos los que van a dar el primer paso para que la situación que les privilegia cambie. Esta dinámica no se rompe sólo con palabras y así se lo van a exigir los distintos agentes sociales al Gobierno de Lula.

En general se puede decir que las relaciones del Gobierno de Lula con sus aliados sociales no se han roto después este año y medio pero sí que se han tensado.

El movimiento sindical recuerda cómo el PT se comprometía en su programa de gobierno a crear 10 millones de empleos en cuatro años, a doblar el valor del salario mínimo en el mismo período y que para todo ello contaba con crecer a un ritmo del 5%. Pero todo esto está lejos de la realidad como ya hemos visto anteriormente, el paro crece, la subida del salario mínimo propuesta por el PT era insignificante y el crecimiento económico en 2003 ha sido casi nulo. Sin embargo, esto no ha sido el hecho que más ha tensado las relaciones gobierno-sindicatos, ha sido la Reforma del sistema de pensiones. No faltaron las críticas, las huelgas multitudinarias y hasta hechos anecdóticos pero significativos como el ocurrido en el último Congreso sindical de la CUT (Central Única de los Trabajadores de la que Lula fue líder histórico) donde por primera vez el presidente brasileño fue abucheado.

Por otra parte, la tregua del MST (Movimiento Sin Tierra) al Gobierno ya acabó. De la espera se ha pasado a la presión mediante la ocupación de tierras ante la falta de un compromiso efectivo del Gobierno para poner en marcha la Reforma Agraria. Una Reforma soñada por 4 millones de familias brasileñas que esperan ser asentadas y tener un trabajo digno.

Entre los meses de marzo y abril el MST protagonizó 135 ocupaciones de haciendas, con la participación de 33.411 familias en 20 de los 26 estados brasileños. Ocupaciones de las que inicialmente se podría pensar que contarían con menos oposición por parte de los grandes terratenientes al estar el PT en el Gobierno, pero la realidad ha sido otra. Se ha incrementado la existencia de bandas armadas para disuadir a los activistas y el nivel de violencia ha aumentado.

La Reforma Agraria supone para el Gobierno afrontar uno de los retos históricos de Brasil. De momento se ha comprometido a asentar 400.000 familias durante esta legislatura y a 115.000 familias en 2004, compromiso que Miguel Rossetto, Ministro de Desarrollo Agrario sostiene que se cumplirá, aunque mucho se han de acelerar las cosas ya que el mismo ministro reconoció que en el 2003 sólo asentaron 37.000 familias cuando el promedio anual con Cardoso era de 80.000 familias.

El problema de la tierra en Brasil es tan injusto que no puede esperar, pero al mismo tiempo tiene una complejidad que no es fácil de gestionar cuando uno tiene las fuerzas que tiene en las Cámaras como vimos anteriormente. Para que el lector tome un poco más de conciencia de qué hablamos le dejo unos datos:

- Cerca de 26.000 propietarios concentran en sus manos el 46 % de todas las tierras de Brasil.

- Casi un cuarto del territorio nacional (200 millones de hectáreas equivalentes a la superficie de México) no tiene dueños conocidos, ya que no hay registro legal de su propiedad.

- Hay 1.2 millones de familias de "posseiros", campesinos que ocupan tradicionalmente un pedazo de tierra y que tienen derecho a su propiedad, pero no poseen títulos que les aseguren su ocupación legal.

- Hay nueve millones de trabajadores rurales indocumentados.

- Hay 54.781 grandes propiedades rurales improductivas en el país, sumando más de 120 millones de hectáreas y 23 millones de campesinos viviendo en la pobreza porque no disponen de ninguna tierra para cultivar.

- El agronegocio representa hoy un tercio del producto bruto interno brasileño y por 44 por ciento de las exportaciones.

Por último, unas breves notas sobre el programa Hambre Cero. Este programa sigue dando

sus pasos, en 2003 llegaron a más de 3 millones de familias y prepararon a más de 500 educadores que están implantando la pedagogía de Paulo Freire. Ese programa sigue defendiendo su carácter no asistencial y sí de inserción social. Sus impulsores saben que combatir el hambre no es sólo donar comida a los pobres y, por eso, fomentan entre los núcleos familiares el cooperativismo, los microcréditos, la educación ciudadana y cómo no defienden la necesidad de la Reforma agraria sin la cual este programa estaría condenado al fracaso. Fray Betto, uno de los máximos responsables de este Programa ponía como ejemplo del talante con que se trabaja en Hambre Cero el hecho de que cuando se le da una tarjeta ciudadana a una familia y va al banco federal a sacar dinero se le pone como condición que ninguno de sus miembros sea analfabeto, y si alguno lo fuera, ha de justificar que ha empezado su proceso de alfabetización.

Concluyendo

Se podrían seguir apuntando otros muchos aspectos del caminar brasileño durante el gobierno de Lula que omito para no extender más este artículo. Hace ya un año largo me preguntaba con motivo de la llegada de Lula al poder por cómo se podía ser revolucionario en lo social siendo conservador en lo económico. Las cosas no casaban entonces y siguen sin casar hoy. El neoliberalismo no es sólo una doctrina económica, arrastra tras de sí toda una dinámica que hace que el resto de ámbitos de la vida política y social se pongan en coherencia con esa dinámica económica inicial.

Por eso, el camino de Lula se estrecha poco a poco entre dos realidades en conflicto: los intereses del pueblo y los de la dinámica neoliberal de obtención de lucro a cualquier precio. No va a tener nada fácil el Gobierno brasileño avanzar, porque hasta ahora el que más ha puesto ha sido el pueblo, pero el pueblo tiene que comer y vivir más dignamente, y eso no lo da sólo la esperanza. Lo da la esperanza y las leyes, la esperanza y la defensa de sus derechos, lo da la esperanza y la participación activa en la toma de decisiones sobre su futuro.

Si al pueblo hay que pedirle un esfuerzo más, al FMI, al BID y a los grandes terratenientes hay que pedirles diez veces más, o es que, tal vez, no se está en condiciones de hacerlo. Entonces, hay que ponerse a buscar apoyos para que eso sea una realidad y, si no se está en condiciones de conse-

guirlo, hay que decirlo para no retardar ni un momento más la organización de una nueva alternativa.

Siempre se es inflexible con el cumplimiento de los programas económicos y nunca con los sociales y, al final, los mandatarios siempre acababan con el pueblo enfrente y no a su lado, salvo en contadas ocasiones. Sería triste que Brasil, con Lula como presidente, acabara siendo un ejemplo más.

Cuando uno entra en la política institucional y alcanza el poder ya no puede vivir sólo de discursos de oposición, hay que hacer política concreta y cumplir con lo prometido, con aquello por lo que los ciudadanos le han dado a uno su voto.; es el momento en que el posibilismo muestra su rostro más tentador; el momento en que los populismos empiezan a perder sus maquillajes electorales; el momento en que los hechos se imponen a los deseos sacando la demagogia a flote; el momento en que uno descubre en buena medida quiénes son verdaderos compañeros de viaje, etc. Es líneas generales un momento difícil visto desde la perspectiva de la coherencia, ya que el proyecto político que se defiende se pone ante el espejo de la realidad, con sus fortalezas y debilidades, y es cuando hay que optar por el pueblo o por la “cosmética política”.

Si en Brasil se llegara a imponer la “cosmética política” el neoliberalismo habría ganado otra batalla más y la desesperanza avanzaría otro trecho en el corazón de no pocos. Más aún cuando esto fuera así, no faltarán las gentes luchadoras y honestas que seguirán trabajando y que en el fondo son las que hacen que un proyecto político que aspira a acabar con el hambre en un país como Brasil tenga éxito. Porque señores del Gobierno brasileño, no nos engañemos, aunque tuvieran recursos económicos suficientes, si no se tiene una militancia comprometida a favor de los últimos no se acaba con el hambre ni en Brasil, ni en EE.UU., y si no que se lo pregunten a las decenas de millones de pobres que malviven en el país más poderoso, económica y militarmente hablando, del mundo actual.

Siendo lo económico muy importante, avivar y acrecentar esa militancia de base es vital para Brasil, sin ella no sólo están condenadas al fracaso las transformaciones sociales y las reformas institucionales, es que, el motor de la justicia social en Brasil estaría gravemente dañado. Es por eso que Lula ha de dar oxígeno, poner los recursos

adecuados e impulsar la consolidación de esa militancia, y hacerlo sin instrumentalizarla y sin reducirla al campo de lo social, ¿cuándo asistiremos a la promoción de una militancia económica que sea eficaz y a la vez alternativa a la economía neoliberal al uso?.

Es cierto que una militancia de base, activa, organizada y bien formada puede ser percibida por los gobiernos como un potencial enemigo ya que podría fácilmente dañar su imagen ante los posibles “deslices políticos”, e incluso someterlo a un stress reivindicativo del cual no sería fácil salir. Mas ese “riesgo” se atenúa cuando a esa militancia no se la aparca en los arrabales de la gestión de la vida pública. En este sentido Lula ha de revisar seriamente los pasos dados hasta ahora si quiere llegar a buen puerto por dos razones: la primera, porque su capacidad transformadora no reside hoy por hoy ni en su equipo económico, ni en buena parte de los responsables de gobierno determinados por las necesarias políticas de búsquedas de apoyos; la segunda, porque si su proyecto político fracasa ha de dejar tras de sí un camino más llano y no más abrupto para los que vienen detrás buscando un Brasil más justo, más equitativo.

Asumir ese “riesgo” de apoyar y reforzar a todo ese mundo de las militancias de base, ya de por sí ricas en Brasil, reforzaría la base social del Gobierno, le llevaría a buscar caminos de mayor coherencia, daría un vuelco al orden de ciertas prioridades fijadas hasta ahora por el gobierno y sería una buena forma de poner distancia con una afirmación difícil de rebatir hoy por hoy para el Gobierno de Lula: la de aquellos que preguntándose por quién manda hoy en Brasil llegan a la conclusión de que mandan los de siempre, con un matiz, la izquierda pone la imagen y los conservadores hacen la política.

JOAQUÍN GARCÍA

Mounier y la idea de Europa

La Europa que vivió Mounier no es la de hoy, eso no cabe ninguna duda. Pero no era mejor ni peor. Quizás más convulsa en general, pero ni más ni menos convencida de su propia existencia. Nuestra Europa está dividida, como el resto del mundo, en zonas económicas con un alto nivel de vida, y otras inmersas en graves crisis económicas y/o políticas, a parte de la diferencias graduales que podemos apreciar a medida que nos movemos en la dirección norte-sur. La Europa de la primera mitad del siglo XX fue un campo de batalla la mayor parte de esos años, y el resto, convulso e inestable políticamente, sucediéndose las revoluciones y contrarrevoluciones.

Esta época nuestra, sobretodo desde 1960 y el Tratado de Roma, la economía y Don Dinero han tomado el control, dando primero estabilidad (que no es algo necesariamente positivo) a la mitad norte occidental, después a la sur, y en tiempos más recientes lo intenta con la oriental. De esta manera, se pretende construir esta Europa en la que estamos inmersos, y con cuya moneda realizamos nuestro consumo diario, como un gran centro de consumo y servicios, basada en una unidad económica cimentada en las relaciones comerciales, y no en cuestiones socio-culturales o políticas.

Pero, ¿qué idea tenía Emmanuel Mounier de Europa? Desde 1938 hasta su muerte prematura en 1950 corren unos años complejos entre una Europa de preguerra hundida en el fascismo hasta otra de posguerra hundida en otros fangos mucho más complejos.

En 1938 centraba su atención Munich. La gran dimisión de la responsabilidad sobre los acontecimientos, la rendición de la burguesía ante el riesgo por garantizar unos años más de vida tranquila y producción, agarrados como a un clavo ardiendo a “la paz a cualquier precio”. Para Mounier, el tratado de Munich ponía fin a una Europa en la que

Francia había mantenido una hegemonía cultural, si ya no política; en esta nueva Europa se avanzaba por el camino de los intereses económicos, productivos, enmascarados de intereses nacionales, incluso de intereses de clase. La nueva forma de gobernar era el fascismo, donde la opinión pública se maneja a voluntad, convirtiéndola en grandes masas convencidas de que tienen el poder, pero que en realidad sirven a intereses insospechados.

Se compran y venden países, se mueven fronteras, se transa con la muerte. Pero esta visión de Europa no es ajena a la segunda mitad del siglo XX. Desde los despachos de Bruselas se sancionó todo lo sucedido en los Balcanes en los 90. ¿O acaso no tuvimos tiempo de reaccionar, viendo las sucesivas independencias eslovena y croata, donde crecían aparatos fascistas? Después lloramos, y bombardeamos Belgrado, pero las mujeres de Bosnia (igual da musulmanas o cristianas) habían sido vejadas sin discriminación durante años. Nuestra Europa, olvidamos habitualmente que convive aún con el dolor y la guerra, con la pobreza diaria y con la ausencia de democracia real.

Para Mounier las carencias democráticas en el 38 en Europa eran flagrantes, pero no parecía dudar de unos mínimos en Francia e Inglaterra; otra será su idea después. Pero ante esta grave dimisión de los deberes, este pacifismo inoperante, va a cooperar en la llegada de la guerra. Munich sanciona lo ocurrido en Praga; la entrada de los nazis, y la inclusión de Checoslovaquia en el III Reich. El enemigo del momento es el fascismo, y su avance por todo el continente; España será otro dolor más en la larga cadena de abandonos.

Pero en el último año de vida de Mounier, los acontecimientos se suceden de una manera que no cabía esperar. Parece que las cosas se repiten, y a Munich lo suceden Yalta y el resto de conferencias que tienen lugar

entre los grandes líderes del momento (como esa emulación reciente de las Azores). Esta vez es la Nueva Europa la que se está fraguando, y comienza a advertir los paralelismos, de todo tipo. Praga vuelve a ser abandonada en manos del fascismo de turno, y es ocupada por las tropas rusas, claro, que a cambio de Viena, que queda “de este lado”. Se comienza a relegar a los partidos comunistas europeos por no condenar estos hechos, y esto hace reaccionar a Mounier advirtiendo del peligro que significa tomar decisiones de este tipo para un sistema de libertades democráticas, sancionando la posibilidad de que sean reducidas, sin necesidad de darse circunstancias excepcionales. Lo mismo sucederá en Alemania, donde de hecho no aparecerán grupos legalmente reconocidos como comunistas hasta la reunificación, posterior a la caída del muro.

En 1948 escribió un artículo titulado lacónicamente “Praga”, que junto al que escribiera en 1949 como reacción a la firma del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), son la muestra más clara del punto de vista político de Mounier. En él nos muestra cuál es la Europa que está naciendo ante sus ojos, y de forma sagaz presenta las incongruencias y falsedades que ya le son evidentes en ese momento. Praga es la disculpa y se pregunta: “¿Es el gobierno griego más ‘libre’ que el de Praga? ¿Está Franco menos ‘protegido’? Por

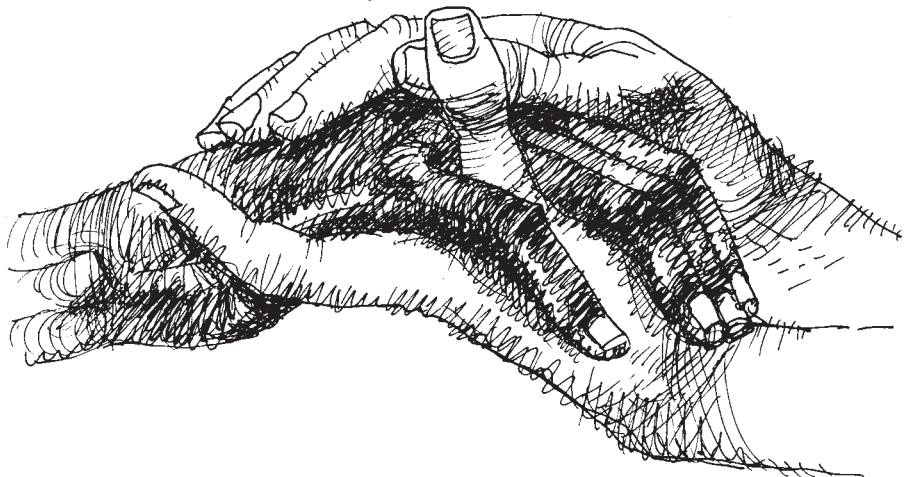
parte rusa se instalan curiosas repúblicas, pero por parte americana se patrocinan curiosas tiranías”.

Una reconstrucción nacida de nuevas traiciones, que van a consolidar el capitalismo liberal de un lado, y al capitalismo de estado del otro; al final, las personas son las que pierden. Mounier va a insistir siempre en la importancia cultural en esa reconstrucción europea. Es ese factor que se relega pues precisa de la aceptación de la diferencia. Estamos acostumbrados a escuchar las críticas al “chovinismo” francés, del que Mounier, como Péguy, parecen ser claros exponentes para quienes hacen estas críticas. Pero éstas en realidad son sólo una muestra de otro unilateralismo, el casticismo a ultranza. Cuando Mounier se dirige en una carta abierta a los “amigos europeos”, está recordándonos la importancia de las naciones y de las personas que les dan forma, contenido, y aún más:

“Dejemos de ver en las naciones una especie de esencias inmutables y en su situación de tal o cual momento una inflexible fatalidad. Las naciones son una especie de personas. (...) las situaciones son solidarias, las responsabilidades parecidas y las soluciones sólo podrán ser encontradas entre todos y en todos”.

Está claro que encontrar a Europa, sólo se la puede encontrar en las personas que

RECIBE AL RECHAZADO DE BELÉN ACOGIENDO A LOS QUE HOY
RECHAZA EL SISTEMA: ♦ AL NEGRO ♦ AL ASIÁTICO ♦ AL LATINOAMERICANO
♦ AL MAGREBI... RECIBE A JESÚS.



viven en ella. Hoy la realidad es distinta a la de Mounier, claro está. Pero los análisis siguen siendo válidos. Ya en esa época consideraba a Francia y a la Europa occidental como vieja, llena de viejos y con pocos niños, y preveía la necesidad de tomar medidas urgentes. Hoy la sangre nueva que nos viene del sur económico rejuvenece a Europa, pero trae una necesaria revisión de la construcción europea. Ya no sólo somos una suma de naciones y pueblos, sino de personas, que aportan sus imprescindibles bagajes culturales, llenos de riquezas.

Nos hemos empeñado nuevamente en construir una Europa hegemónica, una Europa que se pueda enfrentar en rango de igualdad a EEUU o a China, pero no recordamos que Europa, para sobrevivir ha tenido que vencer las propias hegemónicas en su seno; “se ha agotado en ellas”, dice Mounier, y continúa “como una mujer cargada de experiencia, debe aleccionar a las nuevas potencias, con su propio ejemplo, sobre la incitación ruinosa de los imperialismos”. Hoy Europa quiere ser nuevamente imperial, en esa larga carrera de enfrentamientos de imperios; ahora el objetivo es puramente económico, antes eran otros. Europa es el Euro y este Europa.

Ahora que tenemos encima el caso de la Constitución Europea, que tendremos que votar en breve, es imprescindible saber lo

que hacemos al sancionarla o no. Tomar conciencia de si con ella se construye una Europa del dinero, o una Europa de las personas. Me gustaría pedirle a este múltiple conglomerado de pensamientos que es la España de hoy lo mismo que Mounier al final de esa carta a sus amigos europeos:

“Espero de Francia que renuncie al humanismo de museo, así como al eterno ‘realismo’ eternamente decepcionante, y que sepa dar vida a los valores álgidos que le lega la civilización cristiana, no para decorar las podredumbres de Europa, sino para consumir hasta la última de ellas, y volver a encender la llama de una civilización que todavía tiene todo por decir tanto al Oeste como al Este”¹.

En fin, que Europa no se construye en los despachos ni en las conferencias internacionales; que la construimos día a día las personas que la habitamos y le damos vida. Que nuestras lenguas y tradiciones son valiosas todas, sin excepción alguna, incluidas las que vienen a enriquecerla aún más (que no a chocar en violenta confrontación como nos presentan los Huntington y compañía). Europa se destruye cuando a un lado y otro de la verja del campo de Gibraltar se reviven los acontecimientos de 1704 como algo de importancia vital.

JUAN CARLOS VILA

¹ Todos los textos recogidos de Mounier pertenecen a la recopilación que se publicó en 1951, tras su muerte, bajo el título de “Las certitudes difíciles”, y que se recogen en traducción de nuestro querido Antonio Ruiz, en el tomo IV de las Obras Completas de Emmanuel Mounier, Ed. Sígueme 1988 pág 21-318. Recomiendo su lectura para comprender a fondo la idea de Europa que tenía Mounier.

Paraísos fiscales y delincuencia financiera

El control de las redes de financiación del terrorismo global es uno de los objetivos básicos de una nueva política de seguridad

La existencia de una criminalidad financiera internacional que utiliza los paraísos fiscales para el lavado de dinero "sucio" está siendo desvelada por diversos movimientos sociales que en el III Foro de Porto Alegre impulsaron la creación de la Red Global por la Justicia Fiscal. En estos paraísos convergen terroristas, políticos corruptos, mafias organizadas y delincuentes de cuello blanco que dirigen grandes empresas.

La intersección entre economía legal y economía criminal marca la orientación de los movimientos financieros mundiales. El equipo francés de investigación que ha publicado el atlas de la criminalidad financiera ha calculado el PCB (producto criminal bruto): 800.000 millones de dólares es la cifra mundial de negocios de estos delincuentes, lo que constituye el 15% del comercio internacional.

Sin embargo, como decía anteriormente, los paraísos fiscales también son utilizados por numerosas empresas legales. Esto explica que en ellos estén depositados más de cinco billones de dólares, una cantidad cincuenta veces superior al presupuesto de la Unión Europea.

Los efectos de la existencia de paraísos fiscales en el Norte y en el Sur del mundo son numerosos. Facilitan el fraude fiscal, reducen los ingresos para financiar políticas públicas, favorecen la deslocalización de empresas. En las dos últimas décadas miles de millones han desaparecido de las contabilidades nacionales y han ido a parar a esos paraísos.

En España, la Fiscalía Anticorrupción ha detectado un incremento de la delincuencia financiera en los últimos años; en el 2001 el blanqueo de capitales aumentó un 57% sobre

el año anterior. Más dramática es la situación en los países del Sur: anualmente pierden 50.000 millones de dólares por la evasión de capitales a paraísos fiscales; una cantidad equivalente a toda la AOD recibida.

La economía de la droga, el comercio negro de armas, el terrorismo global, la trata de blancas son reforzados por la existencia de estos paraísos. El saqueo de fondos públicos y la corrupción política está favorecida por la permisividad internacional en este ámbito.

Global Witness, una ONG británica, ha publicado recientemente un informe en el que detalla el uso de paraísos fiscales para el pago que realizan empresas petroleras transnacionales a gobernantes corruptos, entre los que destaca el dictador de Guinea Ecuatorial. Un juez argentino ha decretado la orden de captura internacional de Menem por el origen de los fondos que tiene depositados en un banco suizo.

La delincuencia financiera está siendo combatida por redes de jueces y fiscales articulados a través de la declaración de Ginebra y por movimientos sociales, entre los que destaca Attac con su campaña contra los paraísos fiscales. Dado que una buena parte de estos enclaves financieros están en territorios europeos y que son bastantes las empresas y bancos del continente que los utilizan, ha llegado la hora de darle una mayor relevancia a este asunto en el nuevo proceso político que se abre en Europa. Existe un consenso básico entre los magistrados y los movimientos aludidos a la hora de plantear propuestas para controlar y dismantelar los paraísos fiscales con el fin de impulsar la justicia económica, el buen gobierno y la financiación de la lucha contra la pobreza.



La Red Global por la Justicia Fiscal considera que con el control de tan sólo el 0,5% de la rentabilidad de los activos depositados en estos paraísos se podrían financiar los objetivos del milenio de la ONU para reducir a la mitad la pobreza mundial en el 2015. “¡Ayuda, no. Justicia fiscal, sí!” se grita en muchas partes del planeta.

En primer lugar, es necesario instaurar el derecho de ingerencia internacional en los paraísos fiscales, para lo cual es necesario romper la sacralidad del secreto bancario. La creación de un espacio judicial y una fiscalía contra la delincuencia financiera a nivel continental e internacional es la pieza básica, junto con el establecimiento de un cuerpo jurídico compartido. Éste es el instrumento clave para realizar las investigaciones pertinentes, obligar a las entidades bancarias a conservar las pistas de las transacciones, rescatar los fondos de dinero “sucio”, desvelar las redes de “empresas tapadera”, establecer el principio de residencia para la fiscalidad empresarial y decretar el encarcelamiento de los delincuentes financieros.

También es muy importante construir una nueva cultura de la progresividad fiscal como forma solidaria de redistribución de riqueza, la cual tiene que estar sostenida por una armonización fiscal en áreas geoeconómicas que impida la competición fiscal a la baja e instaure impuestos unitarios a las empresas para disuadir su deslocalización.

El principio de “democracia de la ciudadanía” aplicado a esta cuestión conlleva la creación de una alianza por la justicia fiscal entre jueces, inspectores de Hacienda, fiscales, políticos y ciudadanos organizados.

Necesitamos europarlamentarios que intervengan en esta problemática en conexión con movimientos como Attac. Esperemos que los elegidos sepan asumir la demanda ciudadana de justicia fiscal a escala global.

RAFAEL DÍAZ SALAZAR

Profesor Sociología de las Desigualdades Internacionales en la Universidad Complutense

Nuevas formas de colonización española en el Perú

El nacimiento de las multinacionales españolas y su proceso de expansión en Latinoamérica

Las multinacionales españolas nacen en la década de los ochenta, en una ola de crisis del capitalismo mundial, animadas por el nuevo contexto tecnológico (la “revolución” de las tecnologías de la información) y político-institucional (el neoliberalismo) y forzadas también por el nuevo proceso de apertura de la economía española al calor de la integración en la Unión Europea. La inversión de éstas empresas crece especialmente en los 90. En este proceso, el gobierno español jugó un papel importante estableciendo un marco legal liberalizador que consistió en la reducción de requisitos legales para los flujos capitales salientes, la disposición de fondos públicos para apoyar las inversiones, creación de seguros para proteger las inversiones y la firma de acuerdos bilaterales y multilaterales de protección de inversiones. Las siete grandes empresas que han concentrado más inversiones en Latinoamérica son: Telefónica, Repsol-YPF (petróleo y gas natural), Endesa (electricidad), Iberdrola (electricidad), BBVA, BSCH e Iberia.

Los impactos que estas políticas tienen sobre los países receptores son diversos en función de los objetivos perseguidos, las formas de llevarlos a cabo y el modelo de políticas locales. A los globalizadores les gusta destacar los aspectos positivos: aportación de desarrollo tecnológico, modernización, creación de empleo y bienestar, etc.

Pero tienen también contrapartidas muy importantes: impactos ambientales negativos, ruptura de comunidades locales, limitaciones de derechos sociales, impago de impuestos, crecimiento de la desigualdad etc.

En este artículo queremos hacer hincapié en las nuevas formas de colonización espa-

ñola en el Perú y en los estragos que está dejando en el país.

EL PROCESO DE PRIVATIZACIONES EN EL PERÚ

Las privatizaciones en el Perú se impulsan principalmente en la década de los 90, en la etapa del gobierno fujimorista. Entre 1990 y 2000 se realizaron 228 operaciones de venta, concesión o liquidación de Empresas Públicas y se privatizó:

- El 90% del patrimonio empresarial en minería.
- El 85,5% en manufactura.
- El 68% en hidrocarburos.
- El 68% en electricidad.
- El 35% en agricultura.

Para facilitar todo este proceso también hubo un cambio legislativo importante. Por ejemplo en el campo laboral se estableció un marco de flexibilización en el que aparece el despido arbitrario, la flexibilización de la jornada laboral, nuevas formas de despido relacionadas con la productividad, nuevos contratos con menos derechos laborales, etc.

Esto afectó también a los sindicatos, pues a pesar de que la tradición sindical en Perú es bien antigua, los estragos del gobierno de Fujimori se hicieron notar debilitando su fuerza política.

Las privatizaciones realizadas por el gobierno suscitaban muchas expectativas en la población, derivadas de las promesas que aseguraban que la inversión extranjera traería modernización, mayor empleo y remuneraciones y mejora de la calidad de vida de los trabajadores y de los usuarios. Sin embargo

éstas se hicieron en un marco de irregularidades y corrupción que si bien benefició el bolsillo de los gobernantes del momento, se afectó el patrimonio del Perú:

Al perder la renta por la explotación de los recursos mineros e hidrocarburos.

Al transferir la propiedad y el control de sectores estratégicos indispensables para el desarrollo, cuyo centro de decisión hoy se halla en operadores extranjeros.

Al disponer de los fondos provenientes de la privatización de las empresas para financiar negocios ilegales de la red de corrupción, compra de armas o pago de deuda externa, en vez de promover el desarrollo productivo.

Al otorgar privilegios y beneficios tributarios a los nuevos operadores.

Ni siquiera aumentaron significativamente las arcas del Estado. El Estado peruano asumió \$1,460 millones de deudas para "limpiar" las empresas públicas antes de proceder a su venta. Por lo que el resultado de ésta década de los 90, es un país que ha vendido sus recursos a pedazos entre varias multinacionales extranjeras que no ha dejado riqueza al Perú, sino más bien todo lo contrario. De éstas la mayor parte son ya empresas privatizadas a multinacionales extranjeras.

SECTOR DE TELECOMUNICACIONES: TELEFÓNICA

En el siglo pasado, en el campo de las telecomunicaciones, operaban dos empresas de capital público: la Compañía Peruana de Teléfonos, S.A. (desde 1920) y la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, S.A. (desde 1969), empresas que posteriormente se fusionaron formando la Telefónica Perú Holding.

En 1991, el gobierno promulgó la Ley de Telecomunicaciones, cuyo objetivo general era promover la inversión privada, liberalizando el sector. El 16 de mayo de 1994 esta empresa pública se privatizó por 2.002 millones \$ (casi el 4% del PIB) y desde entonces Telefónica Internacional S.A. es la líder en el sector de telecomunicaciones en el Perú, siendo además la primera multinacional extranjera del Perú.

Telefónica Internacional, SA es una empresa totalmente privada que cuenta con



casi 1,7 millones de accionistas directos. Tiene 88,5 millones de clientes, está presente en 16 países de forma intensiva y su capital humano es de 157.504 empleados en 2002 (plantilla media del año). Es la sexta compañía mundial del sector por capitalización bursátil y una de las empresas de referencia en el mundo empresarial europeo. Es la quinta empresa de Europa, según recoge el índice Eurostoxx 50, y la primera de España por capitalización bursátil (datos de 31 de marzo de 2003). En 1998, la empresa cambió de forma jurídica y pasó a ser: Telefónica Perú S.A.A. y a contar con 7 filiales en el país. Si bien es cierto que en el campo de las telecomunicaciones el servicio se ha extendido y ha mejorado en algunos aspectos, con la privatización también ha habido muchas irregularidades.

Con la privatización de la telefonía no aumenta la recaudación de impuestos

Se suponía que la privatización traería mayor actividad económica y por tanto, mayor recaudación en tributos. Sin embargo, la firma de Convenios de Estabilidad Tributaria con los operadores privados, colocaron a muchos de ellos en posibilidad de pagar menos impuestos agudizando el carácter regresivo del sistema tributario peruano e impidiendo una reforma tributaria. Telefónica firmó un convenio de concesión de estabilidad jurídica para 10 años que termina en el 2004.

Telefónica dificulta el proceso de apertura de competencia en el sector

El contrato de concesión contemplaba un período de monopolio de 5 años. Una vez ter-

minado, la empresa puso todas las trabas posibles para evitar la competencia. Algunos analistas afirman que al principio Telefónica trató de utilizar el Organismo Supervisor de la Inversión Privada en Telecomunicaciones (OSIPTEL) y su poder monopólico para hacer prevalecer sus intereses. En 1998 OSIPTEL estableció una tarifa de interconexión que según los nuevos operadores no permitía la competencia porque era demasiado elevada. Los cargos de interconexión deben ser fijados a través de mecanismos orientados a costos, basándose en un índice de productividad, de manera que garanticen que Telefónica obtenga una utilidad razonable. Cuando OSIPTEL trató de mediar el conflicto, Telefónica negó la información sobre sus costos. Por este tema, desde fines de septiembre de 2001, Telefónica está en un proceso arbitral contra el OSIPTEL.

Telefónica no da trabajo a los peruanos

Las empresas contratistas de Telefónica son también españolas con lo que ésta no fomenta el desarrollo local, sino todo lo contrario. Existen 15 Services de Telefónica de los cuales todos menos uno son españoles y estos dominan el 70% de las actividades de la multinacional. Además hay constancia de desigualdades internas respecto a la nacionalidad, ya que los puestos de alta dirección



son ocupados por extranjeros, principalmente españoles.

Las condiciones laborales empeoran con despidos masivos y precariedad

Antes de su privatización CPT y ENTEL tenían en conjunto 12,094 trabajadores. A fines del 2002 Telefónica tiene 4,264 trabajadores, es decir el 35%. Telefónica aplicó la estrategia de descentralización de la prestación de servicios y de la organización de su producción a través de la creación de filiales, de este modo aumentó la subcontratación de personal para evitar responsabilidades contractuales (en 2002 había 6.415 trabajadores en empresas filiales), además de la intensificación de la contratación temporal y los programas de formación laboral juvenil, para ahorrar costes laborales.

El costo del servicio de telefonía es exageradamente alto

Al llegar Telefónica al Perú, muchos ciudadanos contrataron sus servicios, pero tuvieron que darse de baja poco después por la imposibilidad de pagar sus recibos. En algunas viviendas se podía encontrar el teléfono dentro de una caja cerrada con candado, puesto que se cobra a los usuarios una tarifa básica obligatoria alta. Más tarde, Telefónica ofreció diferentes servicios más económicos como el servicio llamado "Teléfono Popular" o "Línea 100". Un nuevo servicio del 2002 es el "Fono 4" para zonas populares, se paga una sola cuota de instalación de 25 soles y un pago mensual de 25 soles (incluido IGV), con entrada de llamadas libre y de salida a través de tarjeta.

Sin embargo, ¿cómo puede ser que las tarifas en algunos casos sean superiores a las de España, siendo un país con una renta *per cápita* muy superior?.

Relaciones de poder

La actual Presidencia de Telefónica Perú la lleva a cabo Alfonso Bustamante. Este hombre ha sido presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Industria, Turismo, Integración y Negociaciones Comerciales Internacionales.

A la vista de los hechos, una descripción del carácter de Telefónica podría ser la de

una empresa sin principios éticos cuyo principal objetivo es acumular la mayor cantidad posible de dinero a cualquier precio. Ante estas circunstancias y con una relación tan estrecha entre el poder económico y político, ¿quién protege al consumidor de los intereses económicos de los altos directivos de estas empresas?

SECTOR DE HIDROCARBUROS: REPSOL-YPF

Petroperú, compañía estatal petrolera, empieza a actuar en los 70. Años en los que el gobierno inicia la parcelación de la amazonía para ofrecerlas como concesiones a las empresas petroleras. En pocos años, el país se ha ido despojando de sus yacimientos y reservas petrolíferas. Fue con el gobierno fuji-morista que se privatizó Petroperú (1992) y con las reformas legales facilitó la entrada de las multinacionales del sector en el país.

Repsol-YPF es una empresa multinacional integrada de petróleo, gas y electricidad, con presencia en 28 países, más de 30.110 trabajadores y líder en España y Argentina. Es la octava compañía por producción (1,2 millones de barriles diarios) y reservas de crudo (4.535 millones de barriles), la mayor compañía privada energética en Latinoamérica en términos activos y una de las diez mayores petroleras privadas del mundo. Además, su expansión internacional -apoyada por un plan de inversiones multimillonario- ha servido para proyectar la imagen de España. Sus principales propietarios son los grupos financieros La Caixa y BBVA.

Actualmente lleva a cabo las siguientes actividades:

Exploración y explotación (aunque directamente Repsol no produce aún ningún barril de petróleo) en diferentes Departamentos.

Refinamiento: en julio de 1996 la **refinería la Pampilla** de PetroPerú es adquirida por Repsol-YPF, siendo ésta la más moderna del país y la que más crudo refina (54%), además de tener una ubicación privilegiada, cerca de Lima, concentrando el 50% del mercado peruano. Refina crudo importado y comprado en el departamento de Loreto, 102.000 barriles/día, con un grado de utilización del 77,5%.

Venta y distribución de petróleo: tiene **124 estaciones de servicio** (58 propias) con una venta en 2001 de 597 miles de toneladas.

Gas licuado de petróleo -GLP: es líder en el sector, a través de la compañía **SOLGAS Repsol** (30% cuota de mercado), que pertenecía a PetroPerú y fue privatizada y comprada por Repsol-YPF a una compañía chilena, durante la década de los 90. También participa con un 30%, aunque no opera, en la sociedad **Lima Gas** con una cuota de mercado del 12% a nivel nacional.

Y participación indirecta a través de Pluspetrol en el **proyecto de gas Camisea**.

Repsol dice que “está desarrollando una estrategia corporativa cuyos principales pilares son la protección del medio ambiente, el establecimiento de una política de recursos humanos que potencia la mejora continua de las relaciones laborales y la integración de las medidas y actuaciones concretas que colaboran al desarrollo de la sociedad.” Sin embargo, ¿cuál es la otra cara de la empresa?

La refinería la Pampilla se vendió a Repsol mucho más barata de su coste real

En 1996 se vendió el 75% de las acciones de la mayor refinería del país en 180 millones de \$, cuando en 1994 la empresa había generado ingresos por 657 millones de \$ y utilidades operativas de 85 millones de \$.

Impacto ambiental de sus actividades

En la fase de exploración se realizan líneas sísmicas que son caminos de pocos metros de ancho que recorren en línea recta decenas de kilómetros por donde se siembran cargas explosivas cada 50 metros. Éstas constituyen sin duda, un fuerte impacto sobre los frágiles ecosistemas amazónicos, donde la apertura de sendas sólo favorecen a la entrada de colonos, el acceso a la caza y tráfico de especies.

El día 3 de octubre de 2000, Pluspetrol derramó 5.500 barriles de petróleo desde una lancha en el Río Marañón, en la selva norte peruana. La compañía enfrenta dos denuncias criminales por los derrames, lanzados por un grupo ambiental local, Alternativa Verde, que acusa a la compañía de “crímenes al medio ambiente”. La mancha de crudo

se esparció por 21 millas y ha ocasionado daños irreversibles al río, el cual está poblado por especies únicas. El derrame afectó la Reserva Pacaya Samiria.

Impacto sobre las comunidades indígenas

El derrame de la Pluspetrol afectó las poblaciones nativas que en su mayoría conforman al grupo étnico Cocamas-Cocamillas. Debido a la contaminación del río más de 20.000 personas no tienen agua pura para beber, ni peces para alimentarse (la pesca es su recurso básico). Los casos de enfermedades de la piel, la diarrea y desnutrición siguen aumentando.

Peores condiciones laborales

La situación laboral de los trabajadores desde la entrada de la multinacional española ha cambiado. Sus salarios y condiciones laborales son peores que cuando trabajaban para Petroperú. A los 3 meses de la privatización se despidieron a 120 trabajadores y cada año se ha ido ajustando el número de trabajadores. Además durante los 4 primeros años de privatización no hubo aumento salarial.

Irregularidades en el proyecto Camisea

El proyecto de gas Camisea (Repsol posee el 66% de capital de Pluspetro Perú Corporation, empresa concesionaria del proyecto) está ubicado en el departamento de Cuzco, en el valle del bajo Urubamba, en la Amazonía peruana, a 431 Km al oeste de la capital peruana. Es un yacimiento con cuatro pozos gasíferos. Las reservas estimadas son de entre 11y 13 trillones de pies cúbicos de gas (o el equivalente a 600 millones de barriles).

El mega proyecto requiere la construcción de una amplia infraestructura, instalaciones para la explotación, el transporte desde Camisea hasta Lima (dos gasoductos uno para gas natural, de 714 km, y otro para gas natural líquido, de 540 km), el procesamiento, la distribución y comercialización de los hidrocarburos. Parte de ésta es la planta de fraccionamiento que producirá gas butano, propano, nafta y diesel con el gas natural de Camisea para ser embarcado a través de cuatro tuberías subterráneas de tres kilóme-

tros de longitud. Según el proyecto, la fábrica ocupará 44 hectáreas dentro de un predio mayor de 260 hectáreas, se ubicará en la playa Lobería, ubicada dentro del área de amortiguamiento de la Reserva Nacional de Paracas.

Impactos previsibles

- El proyecto se asienta en la selva sur amazónica peruana, sobre territorios indígenas, incluyendo grupos sin contacto, así como sobre la Reserva Nahua y Kugapakori. El proyecto impactará a unos 14.000 indígenas en 30 comunidades, especialmente del pueblo Machiguenga. Afectará también a sitios sagrados como es el cañón Pongo de Mainique, así como la Reserva Comunal de Vilcabamba "Pavlik Nikitine". Adicionalmente, en la ruta hay una gran cantidad de restos arqueológicos que forman parte del patrimonio nacional del Perú. El 75% de los pozos de producción de Camisea está localizado en la profundidad de los territorios de grupos con poco o ningún contacto con el mundo exterior, como los nahua. Esos pueblos, aun cuando el proyecto está todavía en sus fases básicas de ejecución, "están actualmente experimentando un incremento sin precedente en las tasas de muertes por enfermedades ante las cuales no tienen inmunidad".

- Destrucción del bosque tropical amazónico y la consiguiente depredación de los recursos forestales y la fauna, que pueden afectar la biodiversidad de la reserva del Apurímac y del Parque Nacional del Manú.

- Impacto en la Reserva de Paracas por la Planta de Fraccionamiento en la zona de amortiguamiento. El proceso de elección del lugar de ubicación es cuestionable, y no contó con la participación de la sociedad civil.

Estas irregularidades han estado denunciadas por varias organizaciones de la sociedad civil a los principales inversionistas del proyecto para que retiren su apoyo.

SECTOR ELÉCTRICO: ENDESA

La privatización en el sector eléctrico se inició con la división de Electrolima, empresa responsable del 57% del consumo de servicios públicos, en cinco empresas: EDELNOR, EDELSUR, EDEGEL, EDEChancay y EDE Cañete. Se llevaron a cabo 15 privatizaciones



con unos ingresos de 1600 millones \$. El proceso se inició en 1994, con la privatización del 60% de EDELNOR y EDELSUR. Uno de los principales inversionistas fue la multinacional española Endesa.

Endesa entra en Perú en 1994, a partir de la compra del grupo chileno Enersis que tenía participación a su vez de Edegel y Edelnor, empresas peruanas. Actualmente es además propietaria de Etevensa y la Empresa Eléctrica de Piura, siendo la principal empresa eléctrica del país. Endesa es la empresa con mayor presencia en el sector eléctrico español y la mayor multinacional eléctrica de América Latina, con más de 20,6 millones de clientes en el mercado eléctrico y 491 mil clientes en el mercado del gas en 11 países. Los beneficios netos en 2002 fueron de 1.270 millones de \$, con una ocupación directa de 26.354 trabajadores. Endesa Internacional se crea en 1998 para canalizar el desarrollo de la empresa en el mercado internacional. El Presidente de Endesa Internacional es Rafael Miranda Robredo. Tienen también una impor-

tante participación el tándem BBVA-La Caixa.

Este proceso de privatización conllevó un incremento de la potencia instalada y del índice de electrificación nacional, así como una reducción de las pérdidas de energía. Sin

embargo...

Las tarifas son muy altas

En un régimen de libertad de precios, a partir de la libre competencia, los precios por el suministro de electricidad son muy elevados y superiores a las tarifas internacionales.

La concentración del mercado por parte de Endesa entra en conflicto con las leyes

Diferentes leyes de los 90, así como la Ley Antimonopolio y Antioligopolio del Sector Eléctrico, de 1997, que tienen el propósito de hacer el mercado eléctrico competitivo, se contraponen a los intereses de Endesa, quien ha superado los límites de integración vertical al adquirir varias compañías eléctricas.

En 1999 la Comisión de Libre Competencia del Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual emitió una resolución sobre el caso. Se autorizó la integración vertical, con la condición de pagar una multa por no haber notificado las adquisiciones realizadas, que una de las empresas de Endesa se abstenga en las votaciones de los diferentes Comités del sector y que la empresa distribuidora Edelnor licite sus compras de energía eléctrica entre todos los generadores.

El Estado facilita la privatización protegiendo de una forma aberrante a Etevensa

En el "Convenio de Defensa e Indemnidad" para transformar el gas de Camisea en electricidad entre el Estado y Etevensa, el Estado se compromete a compensar por 60 millones de \$ si es que el contrato es afectado por algún fallo judicial. Con esta medida,

se pretende dar impunidad a Etevensa ante cualquier irregularidad que se pudiera cometer, vulnerando el principio de derecho a la igualdad, otorgando a una empresa el estar encima de la Constitución, la Ley y los Tribunales Judiciales.

Irregularidades laborales de Endesa en el Perú

La presión de la empresa para debilitar el sindicato SUTREL consiste en el despido de trabajadores afiliados, en esconder cierta información, en firmar contratos individuales para evitar la negociación colectiva (derecho del Convenio de la OIT) y en cambiar la fórmula de retribución económica entre otras medidas de presión.

En cuando a la situación de salud, la empresa no quiere que el sindicato participe en la comisión de riesgo eléctrico. Además la mayoría de las actividades operativas se subcontratan, de esta manera la empresa evita responsabilidades en los accidentes cometidos.

En el 2000, el 76% de los trabajadores eran contratados a través de los Programas de Formación Laboral Juvenil, Prácticas Pre-profesionales, por locación de servicios a través de Empresas de Trabajo Temporal, etc., aumentando la inestabilidad laboral y disminuyendo sus derechos.

SECTOR FINANCIERO: EL BBVA Y EL BANCO SANTANDER

En la década de los 90, el sector bancario español ha estado marcado por dos tendencias paralelas: la concentración de poder y la expansión internacional. Las entidades españolas han vivido un proceso de fusiones y adquisiciones que ha configurado un panorama dominado por dos gigantes: el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) y el Santander Central Hispano (BSCH). Paralelamente los dos grandes bancos españoles iniciaron a mediados de la década de los 90 una expansión hacia América Latina, buscando nuevos mercados y una dimensión que les permitiera competir con los grandes bancos europeos en el marco de la Unión Económica y Monetaria.

Los mercados de América Latina eran atractivos por varios motivos, entre los que cabe destacar:

- Reducido grado de bancarización.
- Mercados de reducida dimensión con elevado potencial de crecimiento.
- Área de importancia estratégica para establecer alianzas con bancos europeos o norteamericanos.
- Elevados márgenes de intermediación.
- Reglamentación bancaria conveniente.
- Canal natural de expansión por afinidades culturales e históricas.

Así mismo esta estrategia estuvo apoyada y facilitada por la élite dirigente de los países latinoamericanos. Sus recetas desreguladoras y privatizadoras se impusieron como receta de crecimiento, avalada por los organismos internacionales, como el FMI. El papel que juegan los bancos españoles en el sistema financiero y de pensiones privadas en Latinoamérica los convierte en un agente muy activo en la determinación de la política económica local y en la actividad económica.

Las principales irregularidades en este sector corresponden al ámbito laboral, sin embargo, cabe tener en cuenta que estos mismos bancos también tienen capital social de otras multinacionales españolas por lo que son responsables del impacto negativo de sus actividades en el Perú.

Los bancos españoles presentes en el Perú son el **Banco Bilbao Vizcaya- BBVA** y el **Banco Santander Central Hispano-SCH**.

El **BBVA** entra en Perú en 1995, con la adquisición del Banco Continental a través del Consorcio Holding Continental, participado en un 50% por el BBVA. La privatización se llevó a cabo con una oferta de 255,7 millones de \$ por el 60% del capital del Banco Continental. El Grupo Bilbao Vizcaya Argentaria es un grupo financiero multinacional con presencia en 35 países. Su crecimiento se fortaleció en 1999 con la entrada del consorcio Argentaria de España. Actualmente es el segundo banco en términos de actividad en el Perú, después del Banco de Crédito.

La privatización si bien ha significado una mejora en el trato al cliente y la agilización de sus servicios, plasmado en un aumento de

las oficinas a nivel nacional, también ha significado una serie de perjuicios que a continuación se plasman.

Denuncian irregularidades laborales en el BBVA-Banco Continental

Como consecuencia del proceso de reestructuración de la empresa con ocasión de su venta, 508 trabajadores (15% de la planilla total) fueron despedidos invitándoles a la renuncia voluntaria. La empresa no cumplió con el plazo de 60 días que debía durar el proceso de racionalización de personal previo a la venta del Banco. Las organizaciones sindicales y otras organizaciones de derechos laborales han denunciado el empeoramiento de las condiciones laborales de sus trabajadores que se concreta en las siguientes medidas:

- Sustitución de trabajadores permanentes por trabajadores de empresas de terceros (más de un 50 % de los trabajadores), aumentando la precariedad laboral.

- Cambio de personal y aumento de contratos en programas de Formación Laboral Juvenil, contando con jóvenes de hasta 25 años sin derechos ni cobertura social.

Política antisindical. Hasta 2001 se habían despedido arbitrariamente al 25% de los trabajadores sindicalizados y se ha estado presionando al resto para que renuncien a su organización sindical. 10 de ellos presentaron una demanda y aún sigue el juicio.

- Con la privatización ha habido un aumento de la jornada de trabajo (de 10 a 12 horas, sin compensación) y un deterioro de los sueldos y del aumento anual (en los últimos 30 años el sueldo se ha deteriorado en 3/4 partes). Además se ha dado un aumento en la competencia entre los trabajadores

debido a diferencias salariales en mismos puestos de trabajo, a una mala distribución de utilidades y a la venta de productos a través de metas, coaccionada por el despido.

El sindicato del sector financiero se ha debilitado, puesto que antes era de todo el sector de la banca y contaba con una larga tradición, sin embargo actualmente está dividido. En el Centro Federado de Empleados del BBVA-Banco Continental sólo hay un 6-7% de trabajadores afiliados. Desde 1997 existe una coordinación sindical iberoamericana, ejemplo que sólo se da con el BBVA. Ésta recibe apoyo de los sindicatos españoles, pero no es reconocida por la empresa como un ente.

En noviembre de 2002, el **Banco Santander Central Hispano-BSCH** vende su negocio de banca minorista al Banco de Crédito. La actividad se reenfoca hacia la banca corporativa y de inversiones, la banca institucional y de particulares de renta alta, y en el negocio de pensiones (AFP Unión Vida). El Grupo Santander Central Hispano es el grupo financiero más importante de España que cuenta con una amplia red de filiales en todo el mundo. Atiende a más de 39 millones de clientes en 40 países, 104.000 trabajadores y gestiona fondos por 464 millones de \$ y activos por 360,330 millones de \$ (datos 2002). Es líder en beneficios en América Latina. AFP es la segunda administradora de pensiones en el Perú, con más de 700.000 afiliados, una cuota de mercado del 28% y gestiona un fondo con activos que superan los 1.090 millones de \$.

MIREIA PARERA

Observatorio de Transnacionales
www.ojotransnacional.org

El diálogo Islam-Cristianismo después del 11M

Líneas de acción para cristianos y musulmanes

Cuenta el teólogo alemán Johann Baptist Metz que dio a sus alumnos de teología el siguiente consejo: "Preguntaos si la teología que conocéis podría ser la misma antes y después de Auschwitz. Si es así, tened cuidado". Por eso me pregunto: ¿el compromiso en nuestras parroquias, aulas, familias, sociedades, civilizaciones, pero sobre todo si la teología pueden ser la misma antes que después del 11 de marzo?.

El 11 de marzo es un trágico **símbolo** de nuestro mundo. Y subrayo lo de **símbolo** porque como recordaba Paul Ricoeur "un símbolo invita a pensar".

Madrid, Manhattan e Irak ciertamente dan que pensar, y ojalá -en un sueño utópico para el que no está preparado nuestro mundo- cambien nuestro modo de pensar, de hacer y de ser.

¿Cómo va ser nuestro comportamiento frente a nuestros hermanos los musulmanes? ¿No es este el momento para repensar muy en serio el concepto de diálogo interreligioso? ¿No hemos teorizado demasiado sobre este diálogo y hemos hecho poco por unirnos en acciones concretas de orar juntos y comprometernos por la paz y la justicia?

De la libertad de expresión a una voluntad de verdad

En Occidente se habla mucho de libertad de expresión. Pero en otros lugares nos están exigiendo una **voluntad de verdad**. Y no es lo mismo libertad de expresión que voluntad de verdad. La tragedia del 11M ha sido un acto terrorista muy publicitado, pero no ha comunicado toda la verdad, ni en los hechos, ni menos aún en las causas. No es lo

mismo libertad de expresión -que cuesta dinero- que voluntad de verdad- que sólo requiere honradez, lucidez y fortaleza. En el mundo de los pobres se ve con toda claridad: los que tienen la verdad no tienen voz, y los que tienen mucha voz no están interesados en la verdad. Sólo con la voluntad de verdad se descubre la verdad mayor. Sin aceptar esa verdad mayor no hay justicia, sin la justicia no hay paz, y sin paz no hay familia humana. Pero hay que empezar por **la verdad mayor**. Esta verdad mayor es la de aquellos terroristas que no van encapuchados, sino van muy bien vestidos, deshumanizando el mundo. Y que han olvidado que somos seres humanos y merecemos un respeto a nuestra dignidad.

Y otra verdad mayor es que los medios de comunicación nos bombardean con la imágenes de los trenes destrozados, con sus víctimas, muertos y heridas. Pero los Medios ignoran que cada mes, desde hace tres años, están muriendo un promedio de 80.000 seres humanos en la República Democrática del Congo, invadida por Uganda, Ruanda y Burundi (que son los grandes protegidos por USA).

Sostengo que el fanatismo religioso no es el único fanatismo, ni los fanáticos islamistas son los únicos fanáticos.

Muchos de estos kamikazes tienen familiares asesinados violentamente con autoridad. Se inmolan siempre otros, pero que sepamos hasta ahora no se inmolan los poderosos.

Por eso me cuestiono ¿aún hay tiempo? Quiero recordar lo que decía hace medio siglo el judío Albert Einstein a sus compatriotas, y es algo que deberíamos escuchar los que provenimos de una cultura cristiana: "Si



no encontramos un camino de verdadera cooperación con el mundo musulmán, no habremos aprendido nada de dos mil años de historia y sufrimientos, y seremos merecedores de todas las desgracias que el futuro nos pueda deparar”.

Qué relaciones entre cristianos y musulmanes tras los ataques terroristas.

Lo que en verdad tiene que quedar claro entre muchos cristianos es que después de lo ocurrido existió una clara condena musulmana ante los ataques terroristas y esta condena ha sido prácticamente universal. Pues muchos musulmanes han expresado su profunda vergüenza por el hecho de que correligionarios suyos hayan llevado a cabo el atentado en Madrid y peor aún, en nombre del Islam. Más de un comentarista musulmán ha acusado fuertemente a los terroristas de haber atracado la religión islámica y de haberla utilizado para sus propios fines. El Corán afirma clara y contundentemente que “no cabe coacción en religión” (Sura 2, 256).

Creemos que cristianos y musulmanes y otros grupos sensibilizados por la santidad de la vida humana deben reflexionar juntos sobre el terrorismo en cuanto realidad violenta y destructora de la vida moderna.

Finalmente recordar que es comprensible que la Iglesia, así como pide que las Instituciones europeas promuevan la libertad religiosa en Europa, reitere también que la reciprocidad en la garantía de la libertad religiosa se observe en países de tradición distinta, en los cuales los cristianos son minoría.

En este sentido, se comprende la extrañeza y sentimiento de frustración de los cristianos que acogen, por ejemplo en Europa, a creyentes de otras religiones y les dan la posibilidad de ejercer su culto, y ellos se les prohíbe todo ejercicio del culto cristiano en los países donde estos creyentes mayoritarios han hecho de su religión la única admitida y promovida. La persona humana tiene derecho a la libertad religiosa y todos, en cualquier parte del mundo, deben estar libres de coacción, tanto por parte de personas particulares como de grupos sociales y de cualquier poder humano (Juan Pablo II, *La Iglesia en Europa*, n. 57).

Hacia una pedagogía del encuentro religioso

La cuestión central no es si la Iglesia tiene que proclamar el Evangelio o comprometerse en el diálogo, sino, más bien, si los cristianos están realmente compartiendo su vida con sus vecinos de otras religiones. Lo fundamen-



tal no es optar por una Iglesia que dialoga y otra que proclama el Evangelio, sino optar por una Iglesia que sigue la orientación del Espíritu que le conduce a compartir humanamente la vida con los demás, y que, de este modo, se compromete constantemente en el diálogo, el testimonio y la proclamación, o bien por una Iglesia que se encierra en sí misma y se afirma como un gueto al que apenas le preocupa o se compromete con los miembros de otras religiones, con quienes los cristianos comparten una cultura, una historia, una ciudadanía y un destino humano común.

El diálogo no es suficiente, habría que experimentar cómo vive un musulmán los acontecimientos centrales de su vida, como por ejemplo la vida de oración, el momento de la muerte. Así repetían unos familiares de religión musulmana ante el momento en que el abuelo estaba a punto de morir: “¡Oh Dios!

Te pido que cuando llegue el momento de mi muerte puedan pronunciar mis labios: “No hay otro Dios que Alá”. El abuelo murió, su esposa y tres hijos mayores no cesaron de repetir junto a su lecho, en su nombre: “no hay otro Dios que Alá”.

Esta es la experiencia vivida por uno de los mejores especialistas en Teología de las religiones como es el teólogo Thomas Michel que hace esta confesión: “Aquella noche aprendí más sobre la actitud que tiene un musulmán ante la muerte que lo que había aprendido durante mis años de doctorado sobre el pensamiento islámico. Otro ejemplo que pone T. Michel es un diálogo que tuvo con unas mujeres musulmanas a las que nunca conoció. Estaba Michel dando una introducción a la teología cristiana en la Facultad de Teología de la Universidad de Selcuk de Konya (Turquía), la ciudad del querido poeta y santo sufí Mevlana (Jala al-Din Rumi). Se alojaba en aquellos momentos en un piso pequeño de un barrio de clase obrera en el que la gente le conocía, le apreciaba como “rahip”, que es el término que el Corán aplica al monje cristiano (rahib). Una tarde, un poco después de haber iniciado sus clases en la universidad, al regresar a casa se encontró a un hombre sentado en la escalera frente a su piso que estaba esperándole. Le dijo que su mujer había pasado temprano por su casa pero que la puerta estaba cerrada. Sí, le contestó T. Michel, pues normalmente cerraba la puerta cuando no estaba en casa. El hombre musulmán le contestó que no tenían que preocuparse, porque las mujeres del barrio estaban siempre dando vueltas y detectarían a cualquier desconocido que intentara meterse con él.

Michel cayó en la cuenta de que el hecho de que él cerrara la puerta era para ellos una señal de su desconfianza, así que nunca más volvió a cerrar la puerta durante su estancia en Konya. Frecuentemente, al regresar de la universidad se encontraba con que alguien había dejado de forma anónima un cuenco de arroz y berenjenas etc...Otros días, al regresar se encontraba con la ropa lavada, los suelos fregados, las sábanas cambiadas etc....Cuenta que nunca vió a la persona o las personas que realizaban este servicio, aunque

siempre sospechó que eran las mujeres del barrio.

Todo esto lo vivió Michel durante seis meses, hasta que, al finalizar el semestre, llegó el momento de dejar Konya y regresar a Roma. A uno de los hombres que se pasaron por su casa para desearle un feliz viaje le hizo una última petición. Le dijo todo cuanto habían hecho por él las mujeres del barrio y le preguntó si podía saludarlas para agradecerles la generosa ayuda que había recibido durante aquellos meses. Aquel hombre de religión musulmana le respondió: “No tiene por qué conocerlas. No lo han hecho por usted, sino por Dios, y Dios, que ve todo cuanto hacemos, se lo recompensará. El Corán enseña que los *rahipler* (monjes) constituyen una de las razones por las que los cristianos son la comunidad más cercana en amistad a los musulmanes, así que para los musulmanes tratarle con amabilidad es un acto de culto.

Y concluye Thomas Michel: “Ni este hombre que así me habló ni tampoco aquellas mujeres, que yo no conocía, y que daban culto a Dios a través de la hospitalidad, eran especialistas en ciencias religiosas, y, aun así, me enseñaron la importante conexión que existe entre culto a Dios y el generoso servicio al extranjero que está en medio de ti”. ¿Utiliza Dios estos encuentros para que seamos mejores cristianos? Creemos que a través de esos encuentros y experiencias, sea entre cristianos en medio de musulmanes o viceversa, nos hace ser más ricos espiritualmente. Solo viviendo juntos pueden los hombres superar los prejuicios, las caricaturas y

los estereotipos que se han transmitido de una generación a otra y que a menudo refuerzan los medios de comunicación.

¿No es este el salto cualitativo que debemos dar cristianos y musulmanes? ¿Por qué no podemos organiza encuentros de oración con nuestros hermanos los musulmanes?

El Papa Juan Pablo II ha repetido con insistencia que el diálogo debería conducir al enriquecimiento de todos, de los cristianos y también de sus prójimos de otras religiones. En su primera visita pastoral tras su elección como Papa, Juan Pablo II exhortó a los cristianos de Ankara a “considerar cada día las profundas raíces de la fe en Dios en quien también creen vuestros conciudadanos musulmanes, y a extraer de ella el principio de colaboración con la mirada puesta en el progreso humano, en la emulación de las buenas obras”. Aun con mayor claridad, dirigiéndose a los musulmanes que viven en Bruselas, el Papa exhortó a todos creyentes, cristianos y musulmanes, a conocerse mejor entre ellos encontrar vías pacíficas de convivencia y para enriquecerse mutuamente entre ellos. En esta misma intervención llegó a decir: “Esta emulación mutua puede beneficiar a toda la sociedad, especialmente a quienes más necesitan la justicia, el consuelo y la esperanza, en una palabra, a quienes necesitan razones para vivir”.

JUAN PABLO GARCÍA MAESTRO

Profesor del Instituto de Teología San Alberto Magno
y en el Centro Ecuménico
“Testamentum Domini” de Córdoba

“¿Todavía curas obreros?”

Comunicado del XII Encuentro estatal de curas obreros

Madrid, 19-20 junio de 2004

Un amplio grupo de curas obreros hemos celebrado este encuentro estatal bajo el lema “Vivir y compartir la esperanza dentro de un mundo en cambio”. Hemos compartido vida e inquietudes, hemos reflexionado, dialogado y orado y nos hemos preguntado: ¿qué futuro tiene nuestra opción?. Y hemos buscado nuevos caminos dentro de las pautas marcadas en el último Encuentro Internacional de Curas Obreros de Estrasburgo-2002, “Caminando con los hombres y mujeres, vivimos el hoy, y construimos el futuro”. Hemos aplaudido la reciente aparición del libro de Julio Pérez Pinillos sobre “Los curas obreros en España” y el proyecto de escribir otros libros. Y nos hemos vuelto a dispersar con la esperanza renovada y la alegría del encuentro celebrado. Los ejes sobre los que hemos reflexionado han sido estos:

De Jerusalén a Galilea

La intuición básica de nuestra opción por los pobres hace tiempo la identificábamos con la clase obrera, con el proletariado. Hoy renovamos esa misma opción con nuevas presencias en nuevas precariedades pues el pobre de hoy no es tanto el trabajador asalariado fijo sino el de los nuevos trabajos precarios. El sistema neoliberal, además de explotación, produce exclusiones por doquier.

Nuestro carisma de curas obreros no está tanto en el entorno institucional, en el templo, en “Jerusalén”, sino en “Galilea”: en la periferia, en la exclusión, puesto que la inmensa mayoría de la gente está ahí, en Galilea, no en Jerusalén. El mandato de Jesús “Id a Gali-

lea; allí me veréis”(Mt 28,10) es una invitación a vivir el seguimiento de Jesús en la periferia, en una dedicación prioritaria a las nuevas pobrezas, y a vivir nuestra misión evangelizadora con los de fuera, con los de lejos, a quienes la Iglesia institucional dedica menos empeño.

“Uno de tantos” (Filip 2,7)

La Iglesia en cuanto institución no se ha situado en el lugar social que le es más auténtico: entre los empobrecidos. Hace tiempo se dijo que la Iglesia había perdido a la clase obrera. Hoy experimenta un nuevo retroceso y repliegue sobre sí misma, con corrientes integristas y un neoconfesionalismo que le aleja de la mayoría. Ella se queja de la indiferencia religiosa, pero el lenguaje e intereses eclesiales resultan ajenos a la vida de la gente.

Nuestra opción de curas obreros nos ha llevado a situarnos en la escala más baja de la sociedad, asumiendo los valores de los de abajo, viviendo nuestro servicio en primer lugar como presencia (“estar con”, “vivir con y como...”, acompañar), en un proceso de desprofesionalización del ministerio, viviendo de un trabajo civil, no religioso y desclericalizado, renunciando al status clerical que desclasa. Desde un estilo de vida sencillo y de austeridad compartida, procuramos impulsar un proceso liberador dentro de las organizaciones populares, sin protagonismo, estando en ellas como uno más y, a veces, como un “don-nadie”. Desde esa presencia creemos en una Iglesia comunidad de iguales, en la



que nuestro ministerio sea un servicio y no un privilegio. El misterio de la encarnación se convierte para nosotros en núcleo de nuestra espiritualidad y compromiso.

“Etsi Deus non daretur” (“Aunque Dios no existiese”)

Con esta referencia del creyente Bonhoeffer nos referimos al convencimiento de que la secularidad es uno de los signos de nuestro tiempo que hay que aceptar lealmente. Tenemos la sensación de que la jerarquía eclesiástica mira al mundo con reticencia cuando no con rechazo. Su mismo lenguaje resulta muchas veces ajeno a la gente de hoy. Parece que gran parte de la jerarquía está contra la sociedad secular y se siente atacada, queriendo recuperar una cristiandad donde tener el control y el poder, como en otros tiempos.

Creemos que la Iglesia tiene una misión evangelizadora, no de “cristianizar” sino de anunciar la Buena Nueva y trabajar por el Reino de Dios. Muchos cristianos y cristianas dentro de la Iglesia nos sentimos llamados más al servicio del Reino que de la propia Iglesia, más al anuncio profético y liberador que a la defensa del dogma y la institución.

Creemos que la sociedad actual tiene unas características de secularidad, de interculturalidad y mestizaje, que no sólo merecen respeto, sino que son ocasión para valorar lo

humano en sí mismo, sin añadidos religiosos. Trabajar por la dignidad humana “como si Dios no existiese” es trabajar por el Reino de Dios aunque no se exprese religiosamente. Para nosotros, creyentes, en lo más profundamente humano está Dios presente, aunque callado. La gloria de Dios es la dignidad humana. Por eso, nuestra presencia y nuestro compromiso en este mundo secularizado no es “confesional” sino “como si no fuéramos curas”. Esto no nos impide confesar a Jesús como nuestro Maestro cuando lo juzgamos oportuno o nos preguntan por nuestra razón de ser.

“¿Dónde están los profetas?”

Creemos profundamente que la vida es el lugar privilegiado de la presencia y la acción de Dios. El profeta interpreta el paso de Dios por la realidad. Ese convencimiento nos lleva a un estilo de espiritualidad profundamente vital y vitalista. No una espiritualidad de mucha práctica religiosa sino la espiritualidad que te quema con la pasión de Dios por los pobres.

Creemos (con Malraux y Rahner) que nuestro siglo será de místicos o no será. El mundo, la Iglesia y nosotros mismos necesitamos esa mística como fuente de nuestra espiritualidad. Dios es Padre-Madre en cuyo seno-útero lleva todo el universo; pero no somos “fetos” pasivos; el gozo de Dios-Madre es vernos autónomos, aunque nunca nos deja de su mano ni rompe la comunión. Esa comunión de amor es la fuente de nuestra espiritualidad.

Por el Bautismo todos somos profetas y nos sentimos llamados a ser mensajeros y colaboradores del anuncio profético: en su dimensión de denuncia, desenmascarando la inhumanidad del sistema neoliberal y la injusticia presente en tantos ámbitos; y también anunciando positivamente la Buena Nueva liberadora para los pobres, sabiendo que anunciar no es sólo “decir”, sino “hacer” con hechos significativos. Y como esa Buena Nueva nos hace felices al poder vivirla nosotros, nos hace también capaces de transmitirla con alegría.

Para más información:
info@curasobrereros.com
www.curasobrereros.com

Lucha sin escrúpulos por el Oro Verde

Después de siglos de expoliación, las multinacionales apuntan a la biodiversidad africana Argenpress

Después de siglos de expoliación del continente negro, en los que los países centrales se apoderaron del oro, el marfil y la mano de obra esclava a precios irrisorios, hoy las compañías multinacionales intentan echar mano al oro verde de África, la inmensa riqueza ecológica del continente, a través de las patentes ¿Por qué esta gran persecución del material genético? Simplemente porque ello conlleva la promesa de grandes beneficios. Expertos de la ONU calcularon ya en 1995 que el Sur pierde cada año más de 5.400 millones de dólares por robo de recursos biológicos. Pero los avances de la biotecnología no sólo ofrecen la posibilidad de enormes ganancias con nuevas medicinas y nuevas cosechas genéticamente manipuladas. También supone una lucha de poder. Si las cosas van por el camino que van, un puñado de multinacionales podría controlar la producción de semillas, y por lo tanto a los agricultores de todo el mundo, en unos cuantos años.

Los primeros europeos que llegaron a África pagaban por el marfil y el oro así como por el 'oro negro' de esclavos con baratos abalorios de colores. Hoy, las compañías multinacionales intentan echar mano al 'oro verde' de África, la inmensa riqueza ecológica del continente, a través de las patentes. Una vez más pagan casi nada. Los misioneros en Europa promueven un modelo africano de legislación sobre patentes que quiere proteger las comunidades tradicionales contra la biopiratería. En la Oficina Europea de las Patentes, en Munich, Alemania, el 10 de mayo de 2002 un pequeño grupo de campesinos indios tienen lágrimas de alegría en sus ojos al pronunciar su veredicto el jurado. Aca-

ban de ganar un pleito contra la compañía química norteamericana W.R. Grace y el Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos.

La compañía norteamericana había solicitado la patente para utilizar el aceite de los árboles de Neem como un pesticida contra los hongos. Durante siglos los indios utilizaban el árbol de Neem para todo tipo de fines medicinales y la efectividad de su aceite para suprimir hongos era bien conocida. La compañía simplemente reclamaba para su exclusivo uso comercial algo que era de conocimiento general en India. Dos científicos norteamericanos de origen indio intentaron hacerse con la patente sobre las propiedades medicinales de la planta de Tumerik, la cual es utilizada para muchos remedios. India protestó y ganó el caso. Las propiedades medicinales de la planta están ya documentadas en antiguos manuscritos en sánscrito. Un equipo de investigación médica del Instituto Nacional de la Salud fue un poco más lejos. Ellos observaron que el pueblo Hagahai, de Papua, Nueva Guinea, mostraba una fuerte resistencia contra la leucemia. Enseguida fueron a reclamar una patente sobre las células T de su sistema inmunológico sin ni siquiera preguntar a la gente involucrada. ¿Por qué esta gran persecución por el mundo entero del material genético, del 'oro verde'? Porque ello conlleva la promesa de beneficios, grandes beneficios. Los avances de la biotecnología ofrecen la posibilidad de enormes ganancias con nuevas medicinas y nuevas cosechas genéticamente manipuladas. También supone una lucha de poder. Si las cosas van por el camino que van, un puñado de multina-



cionales podría controlar la producción de semillas, y por lo tanto a los agricultores de todo el mundo en unos cuantos años. Lo que está pasando hoy se parece a la manera en que la Europa colonial conquistó África. Entonces, el objetivo era el oro y los materiales crudos, el marfil blanco de los elefantes y el marfil negro de los esclavos. En lugar de los exploradores que trazaron el mapa de ríos y montañas, los científicos ahora recorren todo África en busca de organismos y plantas singulares. La explotación biológica ya no está impuesta a través de armas y soldados, sino a través de leyes y párrafos.

El arma principal es el TRIPS (Trade-related Aspects of Intellectual Property Rights, Comercio de lo relacionado con los aspectos de los derechos de la propiedad intelectual). Es un acuerdo internacional de la Organización Mundial de Comercio para que los derechos de patentes sean respetados en todos los lugares del mundo, incluyendo aquellas obtenidas de organismos vivos.

Las patentes no son nuevas. Conceden a un inventor el derecho de obtener beneficios con la nueva idea por algún tiempo. El propósito es alentar la invención creativa. Hasta aquí todo está bien. Clasificar la vida como

una patente es algo bastante diferente y altamente cuestionable.

¿Puedes patentar algo que ya estaba ahí, que era parte de la naturaleza, parte de lo que Dios creó para el bien de todos? ¿Es justo reclamar el uso exclusivo del conocimiento tradicional de otras personas, de secretos de la naturaleza que ellos descubrieron y desarrollaron hace mucho tiempo sin compensarlos por ello?

La gente que hace eso es acertadamente llamada biopirata. Multinacionales farmacéuticas, químicas y agricultoras están fascinadas con la posibilidad de los beneficios por patentes. Muy poca gente considera las consecuencias a largo plazo de semejantes políticas.

La explotación genética de Africa aumentará aún más el intolerable desnivel entre ricos y pobres. Expertos de la ONU calcularon ya en 1995 que el Sur pierde cada año más de 5.400 millones de dólares por robo de recursos biológicos. Aún más desastrosa sería la pérdida de la diversidad biológica debido a la comercialización de las plantas genéticamente manipuladas.

Los llamados países desarrollados ya destruyeron la mayor parte de su propia

riqueza biológica. Ahora están en el proceso de destruirla en el resto del mundo. A las comunidades tradicionales de todo el mundo que hasta ahora protegían y desarrollaban la biodiversidad de su entorno ahora se les está robando su riqueza a través de los derechos de patente.

El motor de este peligroso desarrollo es la Organización Mundial de Comercio (World Trade Organisation, WTO), la gran promotora de la globalización. Esta organización también quiere globalizar los derechos de propiedad intelectual. Para finales del 2005 todos los países tienen que aprobar una legislación nacional. La mayoría de los países africanos no tienen dichas leyes.

Estos países podrían usar tres modelos: el norteamericano, el europeo y el africano, el cual ha sido ideado por la Organización de África Unida (OAU), ahora renombrada Unión Africana. La principal diferencia reside en la posibilidad de patentar organismos vivos. En el 'modelo de legislación africano' las patentes sobre la vida están prohibidas por ser contrarias a la cultura y mentalidad africanas. En las comunidades africanas, el conocimiento sobre poderes secretos de la naturaleza era o algo de conocimiento general y se pasaba de generación en generación; o el secreto de un herbolario, quien se lo pasaría a uno de los niños antes de morir. Para el pensamiento tradicional africano el aplicar una patente sobre la naturaleza es simplemente absurdo.

El 'modelo de legislación africano' también establece que las compañías que inten-

tan utilizar material genético proveniente de África, tienen que pagar una compensación adecuada. Esto ya había sido decidido hace 10 años, en la Convención sobre Diversidad Genética de Río de Janeiro, pero nunca fue puesto en práctica. Incluso en lugares donde se firmaron contratos oficiales por la explotación de los recursos biológicos, los pagos son ridículos. La organización canadiense RAFI ha calculado que con las tarifas actuales pagadas por el material genético, todos los recursos del Sur podrían comprarse por sólo 10 millones de dólares al año.

Sólo la industria farmacéutica obtiene anualmente unos beneficios de alrededor de 30 mil millones de dólares con las plantas provenientes del Tercer Mundo. Es el mismo truco que durante la colonización hace 150 años: abalorios sin valor porpreciado oro. Muchos grupos de presión de todo el mundo protestan contra esta forma de explotación. Muchos grupos que son conscientes de los problemas de África quieren parar esta nueva fase de la colonización del continente.

A través de la red de África-Europa Fe y Justicia (AEFJN) en Bruselas y a través de las oficinas de movimientos nacionales de presión hacen una campaña por toda Europa y África para promover el modelo de legislación africana. Todavía más importante es que las comisiones de Paz y Justicia en África conozcan la cuestión de que se trata y presionen a los gobiernos para que resistan a los embates del exterior y los sobornos de las compañías para proteger la última gran fuente de riqueza de África para las generaciones venideras.

Capitales israelíes, mano de obra palestina. Industrias a la sombra del muro

MERTON RAPPORT

Le Monde Diplomatique "El Dipló", Junio 2002

La construcción del muro que separa a Palestina de Israel reavivó un proyecto surgido tras los acuerdos de Oslo pero abortado por la Intifada: la construcción de parques industriales a lo largo de la Línea Verde. La iniciativa, que cuenta con el apoyo de inversores palestinos, permitirá a empresas israelíes reducir sustancialmente sus costos de producción y aprovechar la seguridad que brinda la barrera. Negocios son negocios.

En Irtah, una aldea cercana a Tulkarem, los granjeros aún pueden ver sus tierras desde sus casas situadas sobre la colina, pero desde hace un año no pueden acceder a ellas. Las fosas, los muros y los alambrados que materializan la llamada barrera "de separación" se lo impiden. Pero eso no es todo. El ejército israelí amenaza con confiscar sus 500 dunams (1) perdidos. Sea como fuere, hay algo que es casi un hecho: el destino de esas tierras está sellado. Una zona industrial se construirá allí, a ambos lados de la barrera, con la ayuda de las autoridades israelíes y de empresarios palestinos. Los campesinos, privados de sus tierras, no tendrán otra opción que trabajar en las fábricas. Su salario mínimo será de apenas la tercera parte del vigente en Israel.

Tulkarem no es una excepción. Desde luego, la construcción de la "barrera" está lejos de concluir: 200 kilómetros de los 700 previstos. Pero el ministro de Industria, Comercio y Trabajo israelí, Ehud Olmert, pugna por la construcción de una cadena de parques industriales a lo largo del muro. Algunas ramas del ejército —especialmente las

que se ocupan de la vigilancia de los territorios palestinos— consideran a este proyecto la continuidad del muro. "Ya verán, esto será muy lindo", señala el comandante de la coordinación militar de Tulkarem, al inspeccionar la puerta del muro (que penetra aproximadamente 3 km dentro del territorio palestino). "construiremos aquí una zona industrial y todo marchará mejor. La población y la Autoridad palestinas necesitan lugares semejantes", afirma Gabi Bar, Director General de Asuntos de Medio Oriente del Ministerio de Industria. Pero la inseguridad impide la construcción de este tipo de zonas en Nablús: mejor establecerlas a lo largo de la "barrera".

La idea en sí no es novedosa. Tras los acuerdos de Oslo en 1993 funcionarios israelíes y palestinos convinieron la creación de nueve parques industriales a lo largo de la Línea Verde (2), en Cisjordania y Gaza. De Jenín al norte a Rafah en el sur, éstos darían trabajo a unos 100.000 palestinos. Este proyecto fue postergado por causa de la Intifada. Durante los primeros días del levantamiento una multitud de palestinos encolerizados quemó el embrión del parque israelí —bautizado "Retoños de la paz"— cerca de Turkarem. La zona industrial de Erez, que bordea la barrera del mismo nombre, sobre la frontera entre la Franja de Gasa e Israel, sufrió los continuos ataques de combatientes palestinos.

Con sus altibajos, estos dos parques continúan sin embargo funcionando: unos 4.500 palestinos trabajan en Erez, 500 en los "Retoños" de Tulkarem, pero hasta ahora nadie había pensado en construir una nueva zona

¹ Un dunam equivale a la décima parte de una hectárea.

² Nombre dado a la línea de armisticio entre Israel y Jordania antes de la guerra de 1967.



industrial sobre la Línea Verde. La construcción del muro resucitó esta vieja idea.

Del lado palestino, el muro agravó el desempleo, de por sí muy elevado (45% en Cisjordania, 60% en la Franja de Gaza). Es que los 120.000 palestinos que trabajaban en Israel antes del año 2000, legal o ilegalmente, ya no pueden ir allí. Por añadidura, miles, incluso decenas de miles de campesinos ya no tienen acceso a sus tierras, que se encuentran del lado “israelí” de la barrera: *de facto*, ya no tienen empleo. Cínicamente, podría decirse que el muro encarna dos elementos necesarios para el éxito de los parques industriales palestino-israelíes: seguridad (para los hombres de negocios israelíes) y empleo (para los obreros palestinos).

Olmert lo afirma claramente: “Las zonas industriales resolverán al mismo tiempo el problema del desempleo palestino y el del costo elevado de la mano de obra para los industriales israelíes –que actualmente se trasladan a Extremo Oriente- y sin ningún riesgo, ya que los palestinos no cruzarán la Línea Verde” (3). En diciembre de 2003, durante una conferencia en Jerusalén en la que participaba Saeb Bamea –alto funciona-

rio del Ministerio de Economía Nacional palestino- el ministro expuso una visión cercana a aquella, casi olvidada, de Shimon Peres sobre el “nuevo Medio Oriente”: “No permitiré que la política interfiera en el desarrollo de las relaciones económicas con nuestros vecinos palestinos”, señaló Olmert, olvidando que fue el gobierno israelí el que había interrumpido todas las relaciones oficiales con la Autoridad Palestina a mediados de 2001 (4).

En enero de 2004, Olmert fue invitado a una conferencia organizada por Stef Wertheimer, un célebre industrial israelí que lanzó un programa para construir 100 parques industriales en Medio Oriente. Según este último, “es preferible ocupar a la gente con trabajo que dejarla librada al terrorismo”.

¿Altruismo? ¿Deseo de paz?” ¿Por qué creen que la zona industrial de Erez sigue siendo atractiva para 200 fábricas, que permanecieron allí pese a los ataques terroristas? –pregunta Gabi Bar, del Ministerio de Industria-. El motivo más importante es el bajo salario de los trabajadores, aproximadamente 1.500 shekels (310 dólares), comparado con los 4.500 shekels (950 dólares) del salario mínimo en Israel. Además, los empleadores o están sujetos allí a la legislación laboral de Israel”. Bar precisa sin embargo que existe un proyecto que apunta a crear “enclaves palestinos” en territorio israelí, en los cuales las leyes laborales israelíes no se aplicarían. Pero la Histadrut, el gran sindicato israelí, rechaza toda forma de *apartheid* entre obreros israelíes y palestinos.

Pero los israelíes bien podrían tener otra razón para invertir a lo largo del muro. La fábrica más grande de la zona industrial cercana a Tulkarem, Geshuri, se especializa en pesticidas y otros productos químicos. Hasta 1985 se encontraba cerca de la ciudad costera de Netanya. Pero los vecinos se quejaron de los malos olores que emanaban de ella. De ahí la decisión de trasladarla a otro lugar, en Cisjordania. La Autoridad Palestina exigió, sin éxito, que Geshuri estuviera lejos de Tulkarem. Raanan Geshuri, director general de la fábrica, invitó a quien lo deseara a comprobar por sí mismo que la fábrica era

³ Maariv, Tel-Aviv, 22-9-03.

⁴ The Jerusalem Post, Jerusalén, 16-12-03.

segura. Pero si no convenció a sus vecinos israelíes de Netanya, existen pocas posibilidades de que logre persuadir a los de Tulkarrem... Como él, muchos industriales israelíes podrían verse tentados a trasladar algunas de sus fábricas contaminantes hacia las zonas donde las leyes medioambientales israelíes, muy estrictas, no se aplicarán.

Bar insiste en el hecho de que, a pesar de todo, los palestinos ganarán con la construcción de estos parques: “De todos maneras, un palestino gana más en Erez que en Gaza”. Sin duda tiene razón. Según el informe de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), desde marzo de 2004 aproximadamente el 40% de los palestinos sufre de inseguridad alimentaria (en otras palabras, padece hambre) y el 60% vive por debajo de la línea de pobreza, estimada por las organizaciones internacionales en 2,1 dólares diarios. Los palestinos no pueden sino alegrarse de trabajar para alimentar a sus familias. ¿Pero en qué condiciones?

Abdel-Malek Jaber, un hombre de negocios, dirige la Palestinian Estate Development Management Company (5) (PIEDCO), actor esencial en la creación de las zonas industriales. Cercano –según dice- al ministro palestino de Industria Maher Al-Masri, Jaber se dedica a recolectar los fondos necesarios para la construcción de estos dos primeros parques, única solución para salvar la economía palestina, pero útil también para la reactivación de Israel. Porque ambas están inextricablemente ligadas: en 2001, un año después del comienzo de la Intifada, el 86% de las importaciones de los territorios palestinos provenía de Israel y el 64% de sus exportaciones se destinaba a este país; la Autoridad Palestina es el tercer socio comercial de Israel después de la Unión Europea y Estados Unidos.

“Para que la tasa de desempleo en Palestina se mantenga en su nivel actual, de por sí elevado, la economía palestina debería desarrollarse a un ritmo del 7% al 8% anual, lo que es imposible –explica Jaber-. Debemos pues ir más lejos y es por eso que recurro a la idea de los parques industriales en la frontera. Israel es un país desarrollado, integrado

⁵ Sociedad de Desarrollo de la Zona Industrial Palestina.

a la economía mundializada. Sólo podemos sacar provecho de ello. Avanzamos a una velocidad de 100 kilómetros por hora hacia el infierno. Quiero pues darle esperanzas al pueblo”.

Sus dos primeros parques se construirán en Jalama, al norte de Jenín, y frente a la aldea de Irtah. Jaber señala que “compró tierras privadas a palestinos” y que ya tiene vistas otras cerca de Belén. Planea construir otros dos parques: uno en Rafah, al sur de la Franja de Gaza; otro en Tarkumia, cerca de Hebrón (Al-Khali), al sur de Cisjordania. Cada uno generará al menos 15.000 empleos y el proyecto global podrá crear 100.000 (la población activa de Cisjordania se calcula en 560.000 personas).

Maquillar la horrible realidad

Los inversores parecen ya interesados. “No gastaría 40 millones de dólares si no tuviera ningún cliente”, asegura Jaber, quien espera que dentro de dieciocho meses comience a funcionar el primer parque. Según sus cálculos, los costos de producción serían un 70% inferiores a los de Israel, debido a los bajos salarios y los módicos alquileres. Jaber hace todo lo posible para que los israelíes se sientan seguros. “No soy ingenuo. Para que estos parques puedan funcionar, será necesario celebrar acuerdos diferentes en materia de seguridad”.

Sobre la naturaleza de éstos acuerdos, Gabi Bar se muestra más explícito. “La condición fundamental es que la seguridad de estos parques esté garantizada exclusivamente por los israelíes. Porque si una fábrica está ubicada en un sector vigilado por nosotros mismos, podremos decir que esta fábrica está situada en Israel. Sus mercaderías necesitarán ser menos controladas que las de una fábrica establecida en Naplús”. La responsabilidad en materia de seguridad es uno de los principales cambios con respecto a los proyectos previo a la Intifada. En esa época, según el profesor Reuven Horesh, ex director general del Ministerio de Industria bajo el gobierno de Barak, los palestinos debían asumir la entera responsabilidad de las zonas; simplemente se transfería la tecnología de Israel a Palestina. De ahora en más, los israelíes tendrán la total responsabilidad



de la seguridad, aun cuando la tierra y la administración sigan siendo palestinas. “Semejantes declaraciones no nos ayudan”, confía Jaber, con un dejo de irritación en su voz, consciente de la “sensibilidad” palestina.

Es que ese es el meollo del problema: al igual que el muro, estos parques industriales figurarán entre las innumerables acciones unilaterales de los israelíes impuestas a los palestinos o serán el resultado de una verdadera cooperación. La primera opción parece la más probable. Las señales no engañan: el 29 de febrero pasado el Ministerio del Interior israelí anunció a los campesinos de algunas aldeas al noroeste de Jenín, por intermedio de un diario árabe, la confiscación, al cabo de quince días, de unos 6.000 dunams de sus tierras “con el fin de corregir la organización regional de la zona industrial de Sal”. En otras palabras, se confiscará a sus propietarios nuevas tierras palestinas con el fin de ampliar esta zona, situada del lado “israelí” del muro, pero en el interior de los territorios ocupados en 1967.

Gabi Bar no está al corriente de estas órdenes de confiscación. Pero admite el “gran interés” que representa para Israel la ampliación de esta zona industrial y los “primeros contactos” establecidos con los palestinos en este sentido. Los granjeros de las aldeas de Silat Al-Harithia y Tura A-Sharkia aseguran que nadie les habló de ello; los funcionarios palestinos les dijeron simplemente que no saben nada.

Lo mismo sucede cerca de Turkarem. Faiz A-Tanib, miembro de la Unión de Granjeros, señala que campesinos de Irtah y Farun recibieron una carta de las autoridades militares anunciándoles la confiscación por parte

del ejército de los 500 durams que poseen del lado “israelí” de la barrera. Antes, unas cincuenta familias vivían de estas tierras; ahora, como consecuencia del muro, ya no tienen ningún beneficio de ellas. Sin duda la zona industrial de Tulkarem se establecerá sobre esos 500 durams al pie de la colina que corona Irtah. Los responsables del ejército se lo han dicho a los campesinos. Y, según A-Tanib, hombres de negocios palestinos proponen adquirir o arrendar algunas de estas tierras. El nombre de la PIEDCO, la compañía de Jaber, fue mencionado. “¿En qué nos beneficiará la construcción de una zona industrial?”, se pregunta A-Tanib. “Se priva de sus tierras a cincuenta familias para que otras cincuenta trabajen en fábricas. Eso no sirve para nada”.

Así, los parques industriales parecen ser una nueva etapa unilateral en las relaciones palestino-israelíes. Gabi Bar lo desmiente, afirmando que si se construyera unilateralmente uno de estos parques sería inmediatamente atacado. Pero agrega que podría celebrarse un acuerdo a nivel local, sin involucrar a la Autoridad Palestina. Jaber piensa también que la instalación de zonas no implica necesariamente un acuerdo a político entre Israel y la Autoridad. Espera sin embargo su rápida celebración: ¿acaso no modificó la Autoridad Palestina la ley sobre inversiones extranjeras, con el fin de que nada las limite en las zonas industriales?

Jefe de Iniciativa Nacional Palestina, un nuevo movimiento de izquierdas, el doctor Mustafa Barghuti se muestra mucho más escéptico: “Estos proyectos no funcionaron durante el período que siguió a los acuerdos de Oslo y menos funcionarán ahora. Se trata de maquillar la horrible realidad. A estos hombres de negocios palestinos no les preocupa el desempleo de sus conciudadanos: les preocupa el suyo. Este proyecto sólo contempla el punto de vista israelí: porque consolidará el *apartheid* (6), en el que los palestinos sólo pueden ser un pueblo de esclavos. Pero esto o sucederá”.

⁶ Leila Farsakh, “De Sudáfrica a Palestina, ¿un apartheid israelí?”, *Le Monde diplomatique*, edición Cono Sur, noviembre de 2003.

El coraje de unas misioneras en Mozambique

Mozambique es un país tranquilo desde hace algo más de una década. En los últimos meses su nombre ha saltado a la prensa debido a las amenazas a cuatro monjas españolas de la Congregación de las Hermanas Siervas de María y a una laica brasileña por denunciar el macabro negocio de niños y de órganos en Mozambique.

Por más misiones que uno visite en África, es imposible sucumbir al asombro que produce ver la infatigable labor de los religiosos entre tantas miserias humanas en lo más profundo del continente olvidado. Esto acontece en Nampula, tercera ciudad del país, el convento está situado a 10 kilómetros en un valle paradisíaco y es allí donde las hermanas han construido un hogar para los más desfavorecidos: los niños...

Esta misión que tiene ya 30 años de antigüedad y que ha sobrevivido a guerras, catástrofes naturales y epidemias es ahora una pesadilla donde los niños desaparecen, los cadáveres florecen de la tierra con sus órganos vitales extirpados. En el último año y medio han sido denunciadas más de 50 desapariciones de críos entre 12 y 15 años. También se echa de menos a otro medio centenar de niños de la calle que solían dormir en los alrededores de la catedral de Nampula y se ganaban la vida pidiendo en el mercado de la ciudad. Por lo menos, cinco cadáveres han sido encontrados en los alrededores de la misión de las monjas españolas, todos, sin ojos, corazón ni riñones.

Se tienen todos los indicios de formar parte de una red de tráfico de órganos humanos liderada por blancos, que tradicionalmente han operado otras veces en esta zona. Se tiene constancia, según datos del Gobierno de que en Mozambique desaparecen un millar de niños al año.

Con un coraje asombroso y un trabajo metódico, las Siervas de María, están remo-

viendo cielo y tierra, para que sus niños puedan seguir paseando por sus caminos africanos como lo han hecho siempre. Sus denuncias están siendo investigadas por la Procuraduría General de la República de Mozambique, han alcanzado eco en organizaciones como Amnistía Internacional y la Liga de Derechos Humanos del país, también están apoyados por decenas de testimonios, por la voluntad de obispos locales y ahora por la prensa de todo el mundo.

Mientras esto se investiga la vida de la misión continúa..., la sonrisa de las hermanas, el canto y el baile en la misa, los niños...y un Dios que parece estar mucho más cercano que en nuestros templos occidentales.

(Para más información consultar la revista **Mundo Negro**, número 486, junio 2004).



CATÁLOGO DE PUBLICACIONES ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA

LIBROS

1. *El Movimiento Obrero. Reflexiones de un jubilado.* Jacinto Martín. 3 €
2. *La Misa sobre el Mundo y otros escritos.* Teilhard de Chardin. 3 €
5. *El personalismo.* Emmanuel Mounier. 3 €
6. *Escuchar a Dios, entender a los hombres y acercarme a los pobres.* A. Andrés. 3 €
7. *Plenitud del laico y compromiso: Sollicitudo Rei Socialis y Christifideles Laici.* Juan Pablo II. 3 €
8. *El Fenerismo (o Contra el interés). Ideal e ideales.* Guillermo Roviroso. 3 €
10. *Entre la justicia y el mercado.* Romano García. 3 €
11. *Sangradouro.* Fredy Kunz, Ze Vicente y Hna. Margaret. 3 €
12. *El mito de la C.E.E. y la alternativa socialista.* José Luis Rubio. 3 €
13. *Fuerza y debilidades de la familia.* Jean Lacroix. 3 €
14. *La Comisión Trilateral. El gobierno del mundo en la sombra.* Luis Capilla. 3 €
15. *Los cristianos en el frente obrero.* Jacinto Martín. 4 € (vol. doble).
16. *Los Derechos Humanos.* A.C.C. 3 €.
17. *Del Papa Celestino a los hombres.* G. Papini. 3 €
18. *La teología de Antonio Machado.* J.M. González Ruiz. 3 €
19. *Juicio ético a la revolución tecnológica.* D.A. Azcuy. 3 €
20. *Maximiliano Kolbe.* C. Díaz. 3 €
21. *Carta a un consumidor del Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 3 €
22. *Dar la palabra a los pobres.* Cartas de Lorenzo Milani. 3 €
23. *Neoliberalismo y fe cristiana.* P. Bonavia y J. Galdona. 3 €
24. *Sobre la piel de los niños.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 3 €
25. *Escritos colectivos de muchachos del pueblo.* Casa Escuela Santiago I. 3 €
26. *España, canto y llanto. Historia del Movimiento Obrero con la Iglesia al fondo.* Carlos Díaz. 9 €
27. *Sur-Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 3 €.
28. *Las multinacionales: voraces pulpos planetarios.* Luis Capilla. 3 €
29. *Moral social. Guía para la formación en los valores éticos.* P. Gregorio Iriarte, OMI. 4 € (vol. doble).
30. *Cuando ganar es perder.* Mariano Moreno Villa. 3,5 €
31. *Antropología del Neoliberalismo. Análisis crítico desde una perspectiva católica.* Javier Galdona. 3 €.
32. *El canto de las fuentes.* Eloi Leclerc. 3 €
33. *El mito de la globalización neoliberal: Desafíos y respuestas.* Iniciativa Autogestionaria. 3,5 €
34. *La fuerza de amar.* Martin Luther King. 3,5 €
35. *Deuda Externa: la dictadura de la usura internacional.* ACC. 4 €
36. *Aunque es de noche.* J.M. Vigil. 3 €
37. *Grupos financieros internacionales.* L. Capilla. 3 €
38. *En vigilante espera.* ACC. 3,5 €
39. *El otro: un horizonte profético.* E. Balducci. 3 €

40. *Autogestión, democracia y cooperación para el desarrollo.* A. Colomer. 3 €
41. *La oración base del diálogo interreligioso.* Benjamín Gómez Salas. 3 €
42. *Voluntariado, sociedad civil y militancia (Un análisis crítico del voluntariado y las ONG's).* Ana Mª Rivas Rivas. 3 €
43. *Giorgio La Pira.* E. Balducci. 3 €
44. *La comunidad cristiana ¿otra alternativa?.* Antonio Andrés. 3 €
45. *Pensar en Dios desde el reverso de la historia. El legado Teológico de Gustavo Gutiérrez.* Juan Pablo García Maestro.
45. *Caminos de encuentro.* Elena Oyarzábal.

Libros fuera de suscripción: Todos a 3 €

- *Gandhi.* Esperanza Díaz.
- *Martin Luter King.* E. Buch.
- *Teresa de Calcuta.* Javier García Plata-Polo.
- *Concepción Arenal.* Ana Rivas.
- *Monseñor Oscar Romero.* C Díaz.
- *Carlos de Foucauld.* J.L. Vázquez Borau.
- *Angel Pestaña.* Antonio Saa.
- *Emmanuel Mounier.* Carlos Díaz.
- *Viktor E. Frankl.* X.M. Domínguez Prieto.
- *Nikolái A. Berdiáyev.* M. L. Cambronero.
- *Diego Abad de Santillán.* F. Pérez de Blas.
- *Guillermo Roviroso.* Carlos Díaz.
- *Flora Tristán.* Nieves Pinillos.
- *Paulo Freire.* Luis Enrique Hernández.
- *Gabriel Marcel.* F. López Luengo.
- *Dietrich Bonhoeffer.* Emmanuel Buch Camí.
- *Ignacio Ellacuría.* José L. Loriente Pardillo.
- *Lorenzo Milani.* Guillermo García Domingo.

CULTURA PARA LA ESPERANZA

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana. Revista trimestral (4 números al año). 1,5 €/número.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

Opción 1:

Suscripción a los próximos 5 libros y 4 revistas que publiquemos por el precio de 21 €, más 15 € de gastos de envío si se recibe por correo.

Opción 2:

Suscripción a 4 revistas por el precio de 6 € más 6 € de gastos de envío si se recibe por correo.

NOMBRE:

.....

DIRECCIÓN:

C.P.: TELÉFONO:

PAGO: Reembolso Giro postal

Enviar a: A.C.C. C/ Sierra de Oncala 7, bajo 2.
28018 Madrid. Teléf.: 91 478 12 20
<http://www.eurosur.org/acc>